**LOPE DE VEGA  
*Donde no está su Dueño, está su Duelo***

Personajes:

|  |
| --- |
| *CONDE* |
| *DON DIEGO* |
| *PAJE* |
| *BANQUETE* |
| *AURELIA* |
| *DOÑA JUANA* |
| *SABINA* |
| *DON PEDRO* |
| *ZAMUDIO* |
| *VILLALTA* |
| *DUQUE DE TERRANOVA* |
| *DON JUAN* |
| *DUQUE DE PARMA* |
| *MAESTRE* |
| *CRIADO 1* |

**Acto I**

*Salen el CONDE y DON DIEGO*

**CONDE**

Extremadamente os veo,

con vuestra suerte dichosa,

contento.

**D. DIEGO**

Tengo una esposa

a medida del deseo.

5

La dicha que yo he tenido

ni se escribe ni se sabe.

**CONDE**

Plegue a Dios que no se acabe,

que ha poco que sois marido.

**D. DIEGO**

No puede ser, si segura

10

tengo la dicha y el seso,

porque tengo a un mismo peso

la discreción y hermosura.

Y hermosura y discreción,

la vez que vienen a ser

15

iguales en la mujer,

en el hombre eternas son.

Junto al gusto vive asida,

que pienso, al consideralla,

que hay en mí, para adoralla,

20

en el alma poca vida.

**CONDE**

El mayor bien viene a ser,

de la tierra, haber llegado

a estar siempre enamorado

un hombre de su mujer.

25

Y vos viviréis de modo,

pasen los años de ciento,

¡plegue a Dios!, el más contento

del mundo.

**D. DIEGO**

Estarélo en todo;

ofreciéndose ocasiones

30

de servirte por pagarte

alguna pequeña parte

de tantas obligaciones.

**CONDE**

Cuando es tanta la amistad

como en nosotros lo es,

35

no topa en otro interés

que de sólo voluntad.

Esta es igual en los dos:

ya he hecho común mi hacienda.

**D. DIEGO**

Y mi vida, aunque se venda

40

por ello, sábelo Dios.

**CONDE**

Yo bien lo creo. Mas deja

los cumplimientos conmigo,

que dan al mayor amigo

alguna ocasión de queja.

*(Sale un PAJE)*

**PAJE**

45

Aquel español soldado

que asentó en tu compañía

su plaza, hablarte quería.

**D. DIEGO**

Entre al momento.— Extremado

humor gasta; es excelente,

50

y con estilo galán;

por lo que ha visto en Milán,

discurre graciosamente.

*(Sale BANQUETE, soldado gracioso)*

**BANQUETE**

Señor, en mi boca emplea

tu mano.

**D. DIEGO**

Huelgo de veros

55

donde pueda conoceros

el Conde, que lo desea.

**BANQUETE**

¿Es Conde?—A su señoría

quiero pedille la mano,

aunque no tan casquivano

60

como otras veces solía;

porque hay tantos condes donde

a pie por las calles van,

que, tropezando en Milán,

pienso que es canto y es conde.

65

No hay sino conde Condumio,

conde César, conde Octavio,

conde Ortensio, conde Fabio,

conde Gomio, conde Gumio,

y no se me encaja dónde

70

estos condados estén,

aunque de tierra le den

dos palmos a cada conde.

Esta enfermedad traidora

que ambiciosamente mata,

75

por el mundo se dilata;

y así los condes de agora

ya como esmeraldas son,

que, aunque estimadas han sido,

por ser tantas han perdido

80

el precio y la estimación.

A casa en Milán llegué

que, sobre flacos cimientos,

vi en ella seis aposentos

y doce condes conté.

**CONDE**

85

Llámanse condes también

los hijos y decendientes

de los condes; mas no cuentes

ni una almena que les den.

**BANQUETE**

En menos tiempo que aquél,

90

siendo así, a que harán me obligo,

estos doce que yo digo,

otro pueblo de Israel.

**CONDE**

(¡Por Dios, que viene extremado!

Mayores gracias promete.)

95

¿Cómo te llamas?

**BANQUETE**

Banquete.

**CONDE**

Hasta el nombre me ha cuadrado.

**BANQUETE**

A ser misteriosa pasa

en mí, pues con él podría

decir yo que cada día

100

tengo un banquete en mi casa.

**CONDE**

Y ¿de dónde eres?

**BANQUETE**

Famosa

es mi tierra.

**CONDE**

Y tú excelente.

**BANQUETE**

Es Málaga, antiguamente

llamada Villaviciosa.

**D. DIEGO**

105

Y tú la habrá imitado

en eso.

**BANQUETE**

Estrella he tenido;

pues, aunque pobre, he vivido

tan vicioso y regalado

como el Rey.

**CONDE**

¿Cómo, si apenas

110

vive el rico sin dolor?

**BANQUETE**

Habiendo sido señor

de muchas bolsas ajenas,

no como dice el refrán

que el buen pagador lo es,

115

que es mentira.

**CONDE**

¿Cómo, pues?

**BANQUETE**

Con estilo más galán.

**D. DIEGO**

Sin duda las hurtarás.

**BANQUETE**

No, ¡por Dios!, que soy honrado,

sino pidiendo prestado

120

y no pagando jamás.

Así en España vivía.

Oíd los sutiles modos

con que sacaba de todos

el granillo que podía.

125

Junto a las casas llegaba

de las comedias, y allí,

lo que pagaba por mí

cualquier amigo que entraba,

lo cobraba yo después;

130

y así, me entraba y salía

hasta tener en un día

con que gastar otros tres,

o esperaba de ordinario

que pasase algún amigo

135

por la botica, y, conmigo

concertado el boticario,

que estaba enfermo fingía,

por que el verlo le obligase

a que una purga pagase

140

para curarme otro día.

Caían muchos, y así,

cobrando yo por entero,

tantas purgas en dinero,

eran dulces para mí.

145

Pero en siendo conocido

por mis modos de antuviar,

me trasplanto a otro lugar;

y, a lo gallardo vestido,

encájome luego un don,

150

recibo alquilado un paje,

sobrepóngome un linaje

de Castilla o de Aragón,

y atisbando una mujer

que rabie por un marido,

155

porque lo mismo que ha sido

a su sombra quiere ser,

creyéndole que es doncella,

remilgado y amoroso

le doy palabra de esposo,

160

y aun me desposo con ella;

pero en viéndola quedar

sin basquiñas y sin manto,

me escurro, y hago otro tanto

con otra en otro lugar.

165

Y así, de varios jueces

perseguido y no alcanzado,

debo de haberme casado

cosa de trecientas veces.

Y tanto he sabido hacer,

170

que alguna vez, ¡cosa brava!,

he vendido por esclava

la que tuve por mujer;

y ahora estoy en Milán

con bravo intento, ¡por Dios!,

175

amparándome en los dos,

de un Conde y de un Capitán.

**CONDE**

¡Bravo discurso!

**D. DIEGO**

¡Extremado!

No hay hombre como Banquete.

**CONDE**

Pero porque se promete

180

a otra vida otro cuidado.

**D. DIEGO**

Hará muy mal en mudar

estilo.

**CONDE**

Para seguir

es mejor.

**BANQUETE**

Sólo el pedir

será imposible olvidar.

**D. DIEGO**

185

En cuanto se ofrezca no

faltaré.

**CONDE**

A mi cargo tomo

favorecelle.

**BANQUETE**

(Del cómo

tendré más cuidado yo.)

Mi señora Aurelia viene.

**D. DIEGO**

190

Mi esposa.

**CONDE**

(Y el alma mía.)

**D. DIEGO**

El sol que comienza el día

menos hermosura tiene.

*(Salen AURELIA, y DOÑA JUANA, como que finge a LEONOR criada, y SABINA con tocas de viuda largas)*

**AURELIA**

Quedarte puedes, Leonor.—

Sabina, viuda, conmigo.

**D.ª JUANA**

195

(De las desdichas que sigo

se lastima el mismo amor.)

**AURELIA**

Mas primero me verás

echar un lazo en el cuello

de mi esposo.

**D.ª JUANA**

Podrá, el vello,

200

ahogarme.

**SABINA**

Alegre vas;

esto es el pan de la boda;

pasará el año y el día,

y hablaremos.

**D. DIEGO**

¡Gloria mía,

con serlo del Cielo toda!

**AURELIA**

205

Dueño mío, salgo fuera,

y vengo a pedir tu mano

y bendición.

**D. DIEGO**

Soberano

favor la del Cielo espera,

y en mis brazos ha de ser.

*(Abrázanse)*

**SABINA**

210

(¡Dichosos recién casados!)

**CONDE**

(¡Ay, atrevidos cuidados!)

**D.ª JUANA**

(¡Ay, infelice mujer!)

**BANQUETE**

(Hagamos tú y yo otro tanto.

**SABINA**

Quita; a risa me provocas.

**BANQUETE**

215

Querría, sobre las tocas,

hurtar el oficio al manto.)

**D. DIEGO**

(¿Qué estoy viendo? ¿Es ilusión?)

*(Ve a DOÑA JUANA)*

**AURELIA**

Perdone vueseñoría;

pero en la disculpa mía

220

pienso que viene el perdón.

**CONDE**

Con que licencia me des

de acompañarte.

**AURELIA**

Señor…

**D. DIEGO**

Quedaros, Conde, es mejor.

**CONDE**

No es posible.

**D. DIEGO**

Vamos, pues.

**AURELIA**

225

No pasaré.

**CONDE**

Haced dichosa

esta ocasión a que llego,

que bien confiará don Diego

de mí el brazo de su esposa.

**D. DIEGO**

Para que de mí fiéis

230

lo que a los dos obligó,

ya quiero quedarme yo

y que vos la acompañéis.

**CONDE**

Dejaréla en su carroza.

**AURELIA**

Acetaré esa merced.

**BANQUETE**

235

A mí, señora, os tened.

**SABINA**

¡Bravo galán!

**BANQUETE**

¡Buena moza!

**CONDE**

Llegad, si os queréis tener.

**AURELIA**

Aún no, es llano este lugar.

**CONDE**

(Si yo os viera tropezar,

240

yo os ayudara a caer.)

*(Vanse; queda DON DIEGO y DOÑA JUANA)*

**D. DIEGO**

Doña Juana, ¿sombra ha sido,

o eres tú?

**D.ª JUANA**

Mi sombra soy.

**D. DIEGO**

¿Tú en Milán?

**D.ª JUANA**

Adonde estoy

tus engaños me han traído.

245

Como tú tan vanamente

pretensor fuiste en la corte,

en palacio, de mercedes,

y en mi casa de favores;

como el alma me mudaron,

250

a mi corazón conformes,

lo vistoso de tus galas,

lo tierno de tus razones;

como el tiempo ingrato, ahora

para mí también, que entonces

255

al gusto de una esperanza

redujo dos corazones;

como palabra me diste

de esposo, y aquella noche,

para lograr los deseos

260

faltaron las ocasiones;

pasaron después tres días,

y para mí los peores

que dieron a las mujeres

las mudanzas de los hombres.

265

Como en los aires anduve,

haciendo todas las noches

centinela a mis ventanas,

colgada de sus balcones;

de los ojos de mis padres

270

me escondía a los rincones

de mi casa, y daba humilde

sordo llanto y mudas voces,

con la industria en el cuidado,

con el alma en los temores

275

y en el corazón las alas,

siempre a los daños veloces.

Yo misma fui a tu aposento,

y la huéspeda informóme,

sin dar causa a tu partida,

280

del cómo, cuándo y adónde.

Halléme desesperada,

ciega, loca, muerta, y dióme

el deseo de alcanzarte

para seguirte invenciones.

285

Con un escudero mío

lo consulté; aconsejóme

lo más justo; porfiéle,

y a mi voluntad rindióse.

A Génova se partía

290

su Embajador; parecióme

que hablase con su mujer;

mi viejo escudero hablóle,

y, con nombre de hija suya,

la Embajatriz recibióme

295

por su criada, dejando

sin alma a mis padres nobles.

Como si soñado hubiera

halléme en Génova, adonde

super como eras casado.

300

¿Quién vio desdichas mayores?

Llegó a extremo mi locura,

mis ansias y mis dolores,

que, con mi padre fingiendo,

me salí huyendo una noche;

305

y él, en llegando a Milán,

hallando medios conformes

a las locuras que sigo,

a ser criada me pone

de tu mujer, en tu casa,

310

donde, si a tu cuello pone

segunda vez aquel lazo,

no dudaré que me ahogue.

**D. DIEGO**

¡Desdichado soy, señora!

Que pretendí tus amores,

315

que dispuse tus entrañas,

que te debo obligaciones,

que ofrecí de ser tu esposo,

no te lo niego, y que entonces

todas las palabras mías

320

llegaran a ejecuciones;

mas por las nuevas de Flandes

los soldados pretensores

mandó el Consejo de Guerra

que salieran de la corte,

325

pena de no ser honrados;

y a mí, que lo soy, tocóme

el partir sin despedirme;

que si viera tus dos soles

llorar, pusiera en peligro

330

los heredados blasones

de mi padre y mis abuelos.

Este pensamiento noble

me trujo sin mí y contigo,

donde varias ocasiones

335

mudarán mis esperanzas,

que, en efeto, somos hombres.

Pues que no te debo honor,

no habrán llegado a traiciones

mudanzas de mis deseos

340

para que los tuyos logre.

Ya me ves que estoy casado

con mujer cuyos favores

estoy adorando yo.

**D.ª JUANA**

Mil años su sombra adores.

345

Pero pudieras ahora

dejar sus adoraciones

y consolar mis cuidados.

¡Ah, mudables! ¡Ah, traidores!

**D. DIEGO**

Calla, porque pasos siento;

350

después hablaremos. Voime.

*(Vase, y sale BANQUETE)*

**D.ª JUANA**

¡Qué corrida me has dejado!

**BANQUETE**

¿Dónde vas? No te acongojes.

Del Capitán las espaldas,

de tu cara los colores,

355

me advierten que con el tiempo

serán magnas conjunciones;

grandes cosas pronostican.

**D.ª JUANA**

Déjame.

*(Vase)*

**BANQUETE**

¿De eso te corres,

siendo razón tan de estado

360

que por que a la casa cobre

amor la criada, el duelo

la zabuque y la retoce?

*(Vase, y salen tres CAPITANES, DON PEDRO, ZAMUDIO y VILLALTA)*

**D. PEDRO**

Duque, Gobernador y gran soldado

es el de Terranova.

**ZAMUDIO**

A Milán tiene

365

con gran satisfación.

**VILLALTA**

Milán y el mundo

él puede celebrar; es de la casa

de Aragón, y lo muestran sus acciones.

**D. PEDRO**

¿Qué tenemos de Flandes?

**VILLALTA**

Que el de Parma,

con gran reputación de España y suya,

370

prosigue aquella guerra.

**ZAMUDIO**

Es venturoso

en tener famosísimos soldados

debajo de su mano.

**D. PEDRO**

El Duque viene.

Algunos le acompañan, y a su lado

el veedor general don Juan de Icunza.

**VILLALTA**

375

Ese decid que es bravo caballero.

**ZAMUDIO**

A España honran, ¡por Dios!, él con la pluma

y su hijo don Diego con la espada.

*(Salen el DUQUE DE TERRANOVA, y el veedor DON JUAN DE ICUNZA y otros)*

**DUQUE DE TERRANOVA**

Igualen con el tercio esos soldados

que de España vinieron a su costa

380

y traen cartas en abono suyo.

Con gusto extraordinario he recibido

este pliego.

**D. JUAN**

De cosas importantes

las órdenes serán, pues que lo envía

su majestad a toda diligencia.

*(Sale DON DIEGO)*

**D. DIEGO**

385

¿Qué hay de nuevo, señores?

**ZAMUDIO**

A buen tiempo

vienes para sabello, si es que el Duque

dice lo que contiene aquella carta,

del Rey, nuestro señor, a quien Dios guarde.

*(Acaba de leer el DUQUE la carta)*

**DUQUE DE TERRANOVA**

Su tercio don Francisco Bobadilla

390

tiene en Saona, y al pasarle a Flandes

manda su majestad que de este Estado

se le añadan seiscientos españoles,

los cuales lleven cuatro capitanes

de lo mejor y más lúcido. Ahora

395

veremos quién se ofrece a esta jornada

con ánimo español, pues que no sólo

en estas ocasiones lo procuran,

pero suelen algunos excusarse

por indirectos siempre conocidos,

400

indignación de pechos valerosos.

**D. PEDRO**

Suplico a vuexcelencia que no sea

yo de los que se quedan.

**ZAMUDIO**

Yo suplico

que a mí de los primeros me señale.

**VILLALTA**

Premio será, señor, de mis servicios

405

hallarme en la ocasión de esta jornada.

**D. DIEGO**

(¡Perdido soy! Perdona, esposa mía,

que tengo honor.) Suplico a vuexcelencia

no quede yo en Milán.

**DUQUE DE TERRANOVA**

Estimo en tanto

esos ofrecimientos, que os ofrezco,

410

con la licencia que me habéis pedido,

de que su majestad, por cartas mías,

sepa vuestro valor. Preveníos luego,

que ha de ser por momentos la partida.

**D. JUAN**

Obligóse mi hijo sin pensallo.

**D. DIEGO**

415

Ocasión fue precisa y causa honrosa.

Mas ¿qué será el ausencia de mi esposa?

*(Vanse, y quedan DON JUAN y DON DIEGO)*

**D. JUAN**

Hijo, ¿qué has hecho? ¿No ves

el disparate en que das?

¿Haste olvidado que estás

420

recién casado de un mes?

**D. DIEGO**

No, padre, desdicha ha sido;

que cuanto obligado estoy,

ni desmiento lo que soy

ni de lo que soy me olvido.

425

Mas vi la ocasión y halléme

entre tantos obligado

a mostrar que soy honrado;

quise hacello, y arrojéme

con el varonil furor

430

de mi juventud viciosa.

**D. JUAN**

Y el dejar mujer hermosa

sin marido, ¿no es honor?

Si tu General quisiera

valerse en esta jornada

435

de tu persona y tu espada,

el no hacello afrenta fuera,

porque fuera el recelallo

no ser bueno para hacello;

mas sin convidarte a ello

440

bien pudieras excusallo;

por mirar en lo de acá

aún más honra se aventura,

pues nunca está tan segura

la que en mano ajena está.

445

Pues Flandes sabe, y Bretaña,

que tú sabes pelear,

acometer y esperar

al enemigo en campaña,

¿no fuera más acertado

450

que en tu casa, en quien te empleas

supieran cómo peleas

con un enemigo al lado?

Porque el hombre que se casa

con mujer que no conviene

455

con su honor, no menos tiene

que un enemigo en su casa.

Y hasta saber si honrada es,

debe seguir sus antojos

con el recato en los ojos,

460

con el silencio en los pies.

Y aun después de asegurado,

en su valor conocido,

si deja el ser advertido

dejará de ser honrado.

465

Bien se descubre en el ser

de tu esposa que es tu esposa

tan honrada como hermosa;

mas es hermosa y mujer.

Y aunque sea más honrada,

470

siempre a mí me ha parecido

una mujer sin marido

como un hombre sin espada;

que aunque le sobre valor

tal vez le falta, ofendida,

475

la defensa de la vida

o el respeto del honor.

**D. DIEGO**

Padre, no me aflijas más.

Con mi parecer convienes;

ya veo que razón tienes:

480

veo que en lo cierto estás.

¡Muerto estoy! Estoy furioso

de lo que me ha sucedido:

como honrado, por marido;

como amante, por celoso.

485

Pues que sabes cómo estoy,

haz que consolarme puedas

con decirme que te quedas

cuando miras que me voy.

Dime que serás, señor,

490

en público o en secreto,

de mi mujer el respeto

y el escudo de mi honor;

que mientras yo peleando

honra envíe a tu nobleza,

495

tú serás la fortaleza

que me la esté conservando.

**D. JUAN**

Hijo, por tu causa haré

cuanto pueda, por ser mía,

y tu consuelo sería;

500

pero yo ¿cómo podré

preservarte de unos daños

tan temidos y crueles

tratando de mis papeles

y entreteniendo mis años?

505

Fuera de esto cuando fuera,

que yo tanto me esforzara,

que por tu casa mirara,

sin tus ojos, no pudiera;

porque en su casa asistiendo,

510

ve más, sin andar mirando,

un marido adivinando

que un lince mirando y viendo.

Y así, con gran propiedad,

habló claramente, hijo,

515

quien por estas cosas dijo:

“A lo tuyo, tú.”

**D. DIEGO**

Es verdad.

**D. JUAN**

Cuando yo, por regalar

a tu esposa por momentos,

aves les pida a los vientos

520

y peces le pida al mar,

a la luz astros visibles,

a la tierra variedades,

a los hombres amistades,

a los cielos imposibles

525

y consejos a la fama,

ocuparé en esta empresa

una parte de su mesa,

no la mitad de su cama.

Sobrarále la mitad;

530

y en la mujer, con razón,

estas sobras faltas son,

y bien grandes.

**D. DIEGO**

Es verdad.

El alma tengo confusa.

¿Podréme ahora eximir

535

de esta jornada?

**D. JUAN**

Morir

primero. Ya no se excusa,

que una palabra rompida

infama, y menos dañosa

es la honra peligrosa

540

que la afrenta conocida.

**D. DIEGO**

Pues ¿qué será lo mejor?

**D. JUAN**

Irte a casa, prevenirte,

obligar, sentir, partirte

y encomendallo al Señor;

545

que yo voy, y brevemente,

porque ya el tiempo se acorta,

a prevenir lo que importa

al despacho de esta gente.

Adiós.

*(Vase)*

**D. DIEGO**

Tráguese la tierra

550

un hombre tan desechado.

Cuando se casa un soldado

mezcla la paz con la guerra.

*(Vase. Sale BANQUETE y SABINA)*

**BANQUETE**

Por tus amores me pierdo.

**SABINA**

De tus locuras me río.

**BANQUETE**

555

¡Bravo talle! ¡Bravo brío!

¡Toda brava!

**SABINA**

¿Amurco o muerdo?

¿Soy yo jarameño toro,

o soy perro mallorquín?

**BANQUETE**

No, mas, siendo serafín,

560

picas con un pico de oro.

**SABINA**

Nombre de predicador

me has dado. Estoy por decirte

que querría convertirte.

**BANQUETE**

Comerme fuera mejor,

565

pues que me tienes picado;

tanto, que a saber me aplico

si es de Toledo ese pico

y esas tocas de qué estado.

Digo sobre cuál hicieron

570

de ti una dueña extremada;

el de viuda, o de casada,

o el que tan pocas tuvieron,

o el de esposo forajido.

Mas yo pienso que será

575

esotro de más allá.

**SABINA**

Y ¿cuál es?

**BANQUETE**

¿No está entendido?

Pues que beata no eres,

ni monja, siendo mujer,

mira tú que puedes ser

580

más común en las mujeres.

**SABINA**

¿A eso llamas, picarón,

estado? ¡Cosa notable!

**BANQUETE**

Siendo ahora el más estable,

mira si tengo razón.

**SABINA**

585

Pierde en mí tales antojos,

que honesta casada he sido.

**BANQUETE**

¿Cómo mataste el marido,

con veneno o con enojos?

Con la condición sería,

590

que la tenéis infernal

las mujeres.

**SABINA**

¿Vióse tal?

Pues apacible es la mía.

**BANQUETE**

Esa enfermedad cruel

le mataría.

**SABINA**

¿En qué modos?

**BANQUETE**

595

Siendo apacible con todos

y no lo siendo con él;

y saldríale a la frente

esta manera de agravios,

como se sale a los labios

600

una calentura ardiente.

**SABINA**

¡Qué extremada picardía!

**BANQUETE**

Burlas son todas. ¿Qué quieres?

Tanto quiero a las mujeres,

que ojalá lo fueses mía.

**SABINA**

605

Luego ¿tú no eres casado?

**BANQUETE**

Muchas veces; pero digo

que me casaré contigo.

**SABINA**

Pues ¿cómo—risa me has dado—

tuvieran lugar mis bodas?

**BANQUETE**

610

Ya que no dispensación,

tengo yo resolución

para casarme con todas.

El marido general

me llamaban en España,

615

como gallo.

**SABINA**

Digna hazaña,

o por lo menos cabal,

para merecer después

lo que a la justicia plugo

por las manos de un verdugo.

**BANQUETE**

620

Tuve yo mejores pies.

**SABINA**

Señor viene, vete.

**BANQUETE**

Ahora

verás si digo verdad.

**SABINA**

La atrevida libertad

mientras deleita enamora.

*(Vase BANQUETE, y sale DON DIEGO)*

**D. DIEGO**

625

Ciego vengo. Loco estoy.

¡Ah, fortuna rigurosa!

¿Cómo le diré a mi esposa

que la adoro y que me voy?

¿Qué le diré? ¿Qué dirá

630

de mí?

**SABINA**

(Suspenso imagina.)

**D. DIEGO**

¿Qué es de mi Aurelia, Sabina?

**SABINA**

En el oratorio está.

¿Avisaréla que vienes?

**D. DIEGO**

No, Sabina; no tan presto.

635

¡Ay, desdichado!

**SABINA**

¿Qué es esto?

**D. DIEGO**

Espera un poco.

**SABINA**

¿Qué tienes?

**D. DIEGO**

Una desventura. Ten…

*(Ap)*

(¡Que me voy, esposa amada!)

Toma esta capa, esta espada.

640

*(Ap)*

(¡Que he de dejarte mi bien!)

Quita el sombrero de ahí.

*(Ap)*

(Todo me cansa, me enoja,

que al peso de mi congoja

pesa todo sobre mí.)

645

Llega una silla.

*(Ap)*

(Mas ¿cómo

a sosiego me convida

siendo de azogue la vida,

aunque es el alma de plomo?)

**SABINA**

Señor, ¡por Dios!, que me cuentes

650

qué tienes.

**D. DIEGO**

Partirme a Flandes,

Sabina.

**SABINA**

¡Desdichas grandes!

Con mucha razón las sientes

y con harta más razón

las pudieras excusar;

655

tan libre te quiero hablar,

que no merezco perdón.

Recién casado de ayer

¿dejas, señor, a tu esposa,

rapaza, alegre y hermosa,

660

ausente, sola y mujer?

¿Qué has hecho? Emprendido has

el mayor atrevimiento,

teniendo por fundamento

de su amor un mes no más.

665

De su valor conocido

bien se advierte que es honrada;

pero vive la casada

en la ausencia del marido,

y más si es larga y se sabe,

670

como pájaro sin redes,

como huerta sin paredes

y cerradura sin llave.

Y así, la que más señala

que es buena, si a quedar viene

675

sola, por lo menos tiene

ocasiones de ser mala.

Éstas las suele mudar,

y tiene mucho que hacer

la que es honesta mujer

680

que sola se ha de guardar.

Porque emprenden sus quimeras

sin respeto, sin temores,

en su calle los señores

y en su casa las terceras.

685

Hasta su mismo retrete

entra, por hacelle tiro,

por la ventana el suspiro

y por la puerta el billete.

Y está con tanta ocasión

690

de suerte, que, aun yendo a misa,

va siempre como quien pisa

suelo untado con jabón.

Porque su seso rematen

y su honor desautoricen,

695

las razones que la dicen

son vientos que la combaten.

Mira con tales cimientos

cómo seguro estará

árbol que de suyo da

700

las raíces a los vientos.

Yo lo sé bien, ¡ay de mí!;

por experiencia lo sé;

que alguna vez resbalé

*(Aparte)*

(y aun sabe Dios si caí.)

**D. DIEGO**

705

No digas más, que diciendo

verdades me estás matando.

Escuché considerando

y hasme dejado muriendo.

Obligaciones de honor

710

me han causado estos enojos.

**SABINA**

Y esto que sale a los ojos,

¿es barro y honra, señor?

Míralo con más sosiego,

y piénsalo poco a poco.

**D. DIEGO**

715

Ya de pensallo estoy loco;

ya de mirallo estoy ciego.

**SABINA**

Si mi señora creyese

que en esta triste ocasión

lo que en ti es obligación

720

aborrecimiento fuese,

¿no se podría esperar

que, aborrecida y mujer,

pasase al aborrecer

los efetos del amar?

725

Pues mira cuán desechado

serías siendo sabido

que el esposo aborrecido

pocas veces queda honrado.

**D. DIEGO**

Sabina, no me atormentes.

730

Ve a mi esposa, ve al momento:

pero no con poco tiento

esta desdicha le cuentes.

Ve y díselo poco a poco,

y en sabiéndolo vendrás,

735

que donde estoy me hallarás,

si acaso no muerto, loco.

**SABINA**

Yo voy.—Quien a la fortuna

fía ausente mujer bella,

lo infelice de su estrella

740

algo tiene de la luna.

*(Vase)*

**D. DIEGO**

Tantas verdades me dicen

para confusiones tantas,

que moriré si el valor

no previene a la esperanza.

745

¡Qué de discursos que hago!

¡Qué de quimeras me pasan

por el pensamiento loco,

que me aprietan y me acaban!

*(Sale BANQUETE)*

**BANQUETE**

¿Es cierto, señor?

750

¿Es posible que te apartas

a Flandes? Para el casado

¿hay más Flandes que su casa?

¿A tu mujer dejas sola,

hermosa y recién casada,

755

después que probó la miel

y la ha picado la salsa?

¡Mucho te atreves, por Dios!

**D. DIEGO**

¿El ser mía no le basta?

*(Aparte.)*

(Todos culpan mi partida;

760

todos mi paciencia gastan.)

**BANQUETE**

Mal conoces las mujeres.

¡Pesia a tal! Las más honradas

—yo lo sé por experiencia,

como marido de tantas—

765

han de estar perpetuamente,

como el órgano, templadas;

que si una vez se destemplan,

el diablo que las taña.

Son los fuelles los alientos

770

de los maridos; si faltan,

¡por Dios! que queden sus teclas,

si no tañidas, tocadas.

Como un reloj han de estar,

porque así, con vigilancia,

775

en llegándoles la hora

les da el mazo en la campana.

Es la mujer sin marido

sin trastes una guitarra,

que en las cuerdas queda el són,

780

pero no la consonancia.

Y a la puerta del barbero

es un espejo sin tapa,

que sólo por la ocasión

se mira en él el que pasa.

785

Aunque es ejemplar la tuya,

es mujer cuerda de lana.

Escúchame, advierte, mira

una arquitectura extraña.

Amor, dinero y mujer,

790

mujer, ausencia y mudanza,

una escalera que sube

y otra escalera que baja.

Después que subió la una,

por la otra la casada,

795

si es que se muda, rodando

la deciende, donde para.

Señor, señor, muda intento;

ojo al broquel, no te vayas,

que en la corte hay pretendientes

800

y casadas en sus casas.

Quien no parece, perece.

**D. DIEGO**

Calla, necio; vete y calla,

porque incluyen esas burlas

unas veras que me matan.

805

Vete luego.

**BANQUETE**

Yo me voy.

Iréme, pues tú lo mandas;

pero no a Flandes contigo,

donde son rayos las balas.

*(Vase)*

**D. DIEGO**

¡Grandes son mis confusiones,

810

notables son mis desgracias,

pues, lo que me dicen todos,

me está repitiendo el alma!

¡Mal haya mi pensamiento

y mi corazón mal haya,

815

pues turbaron mis sentidos

habiendo en mí sangre hidalga!

*(Sale DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

¿Qué pudo ser tal desdicha?

**D. DIEGO**

(¡Esto ahora me faltaba!)

**D.ª JUANA**

Don Diego: ¿es posible, es cierto

820

lo que, a costa de mis ansias,

escucharon mis oídos

de la boca de la fama?

¿A Flandes te vas, señor,

cuando, por ser desdichada,

825

pues ser tuya no podía,

con verte me contentaba?

Si es que huyes de mis ojos,

mal lo haces, mal me pagas,

que yo, de lo que te quiero,

830

sólo quererte esperaba.

Pero si fuerza es partirte

por otra diversa causa,

deja que vaya contigo

como paje, como esclava:

835

te serviré en lo que gustes,

te seguiré donde vayas.

**D. DIEGO**

Igualmente siento ahora

mis desdichas, doña Juana,

y las tuyas, aunque son

840

tan diferentes las causas.

Pero yo a Flandes me voy,

y no es honrosa la carga

de una mujer en la guerra:

demás de que fuera infamia,

845

siendo tú tan bien nacida,

llevarte yo deshonrada,

en mis manos mal segura,

por caminos y posadas,

y cuando yo, por tu honor,

850

a no hacello me obligara,

no lo hiciera, porque quiero

a mi esposa como el alma.

**D.ª JUANA**

Pues si la quieres, ¿por qué,

atrevido, te abalanzas,

855

y, hermosa, moza y ausente,

la dejas y no la guardas?

¿Qué haces? Mira, don Diego,

que, en la mucha confianza,

se despeñan muchas honras,

860

y aunque ella la tiene, y tanta

que podría competir

con griegas y con romanas,

ni es ella más bien nacida

ni era yo menos honrada,

865

y, deslumbrada en tus ojos

y perdida en tus palabras,

tras ti dos veces ligera

vine a Milán desde España,

y, ciega con mis pasiones,

870

ha poco que te rogaba

que me llevaras contigo

como mujer ordinaria.

¡Míralo mejor, don Diego!

**D. DIEGO**

Sólo ejemplos me faltaban

875

para apurar mi paciencia

y para crecer mis llamas,

que de quimeras fabrico,

diferentemente, varias.

Una taza se me ofrece,

880

si no me engaño, extremada,

porque el pobre y el celoso

trazan mal y siempre trazan.—

Doña Juana, pues me quieres,

¿quieres quedarte en mi casa,

885

y siendo en ella mis ojos,

cuerdamente desvelada,

si, por desdicha, vieres

en mi esposa alguna falta,

como a mi vista la ofrezcas,

890

visible, patente y clara,

tú serás esposa mía,

siendo tercero una daga,

y después, cerca está Roma,

la dispensación del Papa?

**D.ª JUANA**

895

Harélo así; ve seguro,

dejando en mi confianza

el servirte con lealtad.

¡Quien más teme, más se engaña!

**D. DIEGO**

Pues sucediendo mi afrenta,

900

toma de mí la palabra

de tu esposo.

**D.ª JUANA**

Yo la tomo.

**D. DIEGO**

Y yo la doy; vete y calla.

**D.ª JUANA**

¡Adiós, que tu esposa viene!

**D. DIEGO**

Su luz, para mí, eclipsada.

**D.ª JUANA**

905

(Pues me va en ello el ser buena,

yo haré poco, o la haré mala,

pues mi caudal ha de hacerse

cuando el suyo se deshaga.)

*(Vase DOÑA JUANA y sale AURELIA)*

**AURELIA**

(¡Toda de hielo soy, toda de fuego!

910

¡Como una tigre llego!)

**D. DIEGO**

(Cual mármol me ha dejado

semblante tan hermoso como airado.)

**AURELIA**

(¡Estoy para volverme!)

**D. DIEGO**

(¡Estoy por retirarme y esconderme!)

**AURELIA**

915

(¿Cómo comenzaré, de quien me deja,

la venganza o la queja?)

**D. DIEGO**

(Quedarán por despojos

tan enojados y tan bellos ojos;

pero ya, ¡ay, Cielo santo,

920

toda su furia se convierte en llanto!)

**AURELIA**

Amante, lastimada y ofendida,

vine airada y perdida;

tan loca de esta suerte,

que no sé si a obligarte o a ofenderte;

925

pero vi tu tristeza,

ya vencido, alevoso, la terneza,

y así, a tus ojos y a tus brazos llego.

¿Que te vas, mi don Diego?

**D. DIEGO**

Sí, gloria mía.

**AURELIA**

¡Tente,

930

que me ha muerte ese “sí” tan diferente,

del que, engañada y loca,

ha pocos días que adoré en tu boca!

Es la ofensa de un “sí” más poderosa,

por ser el “sí” una cosa

935

de todos procurada,

de todos admitida y adorada;

pero, con varios modos,

en mí es desdicha lo que agrado en todos.

¡Ah, cruel, inhumano! ¡Ah, fementido,

940

de ti engañada he sido!

¿Para qué te has casado?

¿Es discreto el marido, ni es honrado

de su mujer ausente?

¡No es tal, por cierto! ¡Quien lo dice, miente!

945

Pero, señor, mi libertad es mucha:

perdóname y escucha,

pues todo es adorarte:

mira bien de qué forma, y en qué parte,

tan sola y desdichada,

950

quedaré viuda hoy, de ayer casada.

**D. DIEGO**

¡No me aflijas, por Dios, llorando ahora!

Que quedarás, señora,

viuda de hoy, es cierto,

no de marido ausente, sino muerto,

955

si es que te afliges tanto

y no me das consuelo en vez de llanto.

Obligación forzosa y conocida

Dio causa a mi partida.

Atrevíme fundado

960

en que no ha de querer tu celo honrado,

siendo cosa tan suya,

que en mi honor mi opinión le disminuya;

si después en los aires he quedado,

quejas y llantos dado

965

a la tierra y al viento

si revienta en el alma el sentimiento.

Mira bien mis enojos,

pues presentan testigos en mis ojos;

pero si el llanto tuyo lo consiente,

970

podrás, más fácilmente

de que siento enojarte,

en tu misma hermosura asegurarte,

si ya no es tal mi suerte

que mi pena acredite con mi muerte.

**AURELIA**

975

Ya estoy más satisfecha que ofendida,

más loca y más perdida.

¡Ay, don Diego! ¡Ay, esposo!

Más cruel te quisiera que piadoso,

y no tan mal quedara

980

si alguna ingratitud me consolara.

A la guerra te vas, sin paz me dejas:

¡oiga el Cielo mis quejas,

pues matando y muriendo,

tú peleando allí, yo acá temiendo,

985

tendremos de este modo

todo el ánimo tuyo, el miedo todo!

Considera mis ojos de esta suerte,

en que estará mi muerte,

cómo estará mi vida

990

viendo la tuya del peligro asida;

siendo el rigor del hado

tan desdichada yo, tú tan honrado.

Cuando advirtiendo estoy que te señalas

contrapuesto a las balas,

995

temo que el hado injusto,

como tuerce las cosas de mi gusto,

no quiera, siendo extraño,

encaminar las causas de mi daño.

¡Dios te guarde de él! ¡Ay de mí! ¡Ay desdicha mía!

1000

Tu muerte, ¿qué sería

sucedida y llorada,

si me quita la vida imaginada?

¡Ay, que en esto pensando,

temiendo estaré, siempre agonizando!

1005

Mi bien, mi esposo, ¡llévame contigo!

A seguirte me obligo,

que, aunque es daño tan fuerte

verte en peligro, y peleando verte,

haciéndome estos bienes,

1010

veré, a lo menos, cuándo no lo tienes.

Pero ausente de ti, sin saber cuándo

estarás peleando,

acá, entre mis ideas,

siempre estaré mirando que peleas;

1015

y así, con temor ciego,

nunca tendré un momento de sosiego.

¡Ay, Dios! ¿Qué haré sin ti, de asombros llena?

¿Quién sentirá mi pena,

quién en tales enojos

1020

acallará las niñas de mis ojos,

mi bien, si tú no eres?

**D. DIEGO**

Pienso, mi vida, que matarme quieres.

Acabarásme si me afliges tanto;

ya es agüero ese llanto

1025

que ofende mi esperanza;

pero ten en los cielos confianza,

con cuya providencia

pienso alargar la vida y no la ausencia.

Entre tanto, mi gloria, casa tienes

1030

abundante de bienes:

en tus manos los veo;

mediránte con gustos el deseo,

sirviéndote sin tasa,

hasta las mismas piedras de tu casa,

1035

tu oculto pensamiento adivinando;

siempre estará mirando

tus luces soberanas

mi padre, y, con la plata de sus canas,

honrará tu decoro,

1040

haciendo para ti potable el oro.

**AURELIA**

¡Ay, don Diego, esta casa será buena

para esconder mi pena!

Entretendré la vida

siempre a las canas de tu padre asida.

1045

Mas todos los regalos,

aunque sean tan buenos, serán malos;

porque tendrá el ausencia tanto brío,

que sin ti, dueño mío,

siempre estarán mis ojos

1050

llorando duelos y creciendo enojos,

porque, en efeto, ¡ay Cielo!,

donde no está su dueño, está su duelo.

**D. DIEGO**

¿Qué me dijiste? ¡Ay, Dios, hasme ofendido,

que, con otro sentido,

1055

entre tormenta y calma,

esa saeta me ha llegado al alma!

Tras el fiero rigor de esta partida,

mira por mí en tu vida;

en mi honor no te digo

1060

pues con tal calidad queda contigo

y corre por tu cuenta,

que pienso que decillo fuera afrenta;

y disimula ahora cuerdamente

tu extremo, que entra gente.

**AURELIA**

1065

(¡Ay, que muero de enojos

consultados primero con mis ojos!)

**D. DIEGO**

(Mis varoniles bríos

apenas pueden enjugar los míos.)

*(Sale D. JUAN)*

**D. JUAN**

Procurad, por vida mía,

1070

sentir con menos extremos,

que señalan vuestros ojos

la partida de don Diego.

**AURELIA**

¿Y cuándo será?

**D. DIEGO**

(¡Ay, de mí!)

**D. JUAN**

Luego, ahora.

**AURELIA**

¿Ahora, luego?

**D. JUAN**

1075

Pártese como soldado.

**AURELIA**

Como desdichada quedo.

¡Ay, Dios, que muero en tus brazos!

**D. DIEGO**

(¡Ay, Dios, que en los aires muero!)

**D. JUAN**

¡Hija! ¡Señora! ¡Por Dios,

1080

que admitáis algún consuelo!

No aflijáis a vuestro esposo,

que yo, en su ausencia, os prometo

teneros siempre en mis ojos

como en mis brazos os tengo.

*(Sale el CONDE y BANQUETE)*

**CONDE**

1085

¡Amor, victoria, victoria!

Ya por segura la tengo,

pues mujer de ausente esposo,

mil portillos deja abiertos.

**BANQUETE**

Yo, señor, no voy a Flandes;

1090

contigo quedarme quiero,

alcanzándome licencia

de mi Capitán.

**CONDE**

Harélo.—

En este punto he sabido

que os partís.

**D. DIEGO**

Y en este mismo

1095

me hallaréis muriendo, Conde.

**D. JUAN**

Con más paciencia y más pecho

sufre esta pena.

**AURELIA**

He perdido

el caudal del sufrimiento.

**CONDE**

No hay sino sólo valor

1100

en las cosas sin remedio.

*(Ap)*

(Más me enamoráis llorando,

¡ay, divinos ojos bellos!)

*(Sale SABINA y DOÑA JUANA)*

**SABINA**

Ya han tocado a recoger;

ya afuera aguarda el sargento.

**D.ª JUANA**

1105

A marchar tocan las cajas;

pero al arma, los deseos.

**BANQUETE**

*(Ap)*

(Pues veo que lloran todos,

quiero ponerme de entierro.)

**D. DIEGO**

¡Padre, padre! ¡Amigo, amigo!

1110

¡Criados, casa, tierra, cielo!

¡De mi lástima movidos,

a mi esposa os encomiendo,

y ella me dé estos abrazos,

para que, con más aliento,

1115

pueda matarme y morir!

**AURELIA**

¡De congoja se han hecho

mil nudos en la garganta!

**D.ª JUANA**

¡Lo que me afligen los celos

me consuela la esperanza!

**D. DIEGO**

1120

¡Adiós!

**AURELIA**

¡Adiós!

**D. DIEGO**

¡Cielo!

**AURELIA**

¡Cielo!

**D. DIEGO**

¡Dejad que le dé otro abrazo!

**AURELIA**

¡Y quizá será el postrero,

que soy desdichada yo!

**D. DIEGO**

¡No aumentes mis sentimientos

1125

pronosticando desdichas!

**D. JUAN**

¡Ea, mis hijos! ¿Qué es esto?

¡Dividildos, apartaldos,

si no las almas, los cuerpos,

que se quitarán las vidas!

1130

Ven, señora.

**CONDE**

Ven, don Diego.

**D. DIEGO**

¡Arrastrando me llevad!

**AURELIA**

¡Llevadme por los cabellos

donde me resuelva en llanto!

**D.ª JUANA**

Todo lo mejora el tiempo.

**BANQUETE**

1135

(¡Por sí o por no, esconderéme!)

**CONDE**

¿Los hombres lloran? ¿Qué es esto?

**D. DIEGO**

Luego, ¿son piedras los hombres?

**CONDE**

*(Ap)*

(Porque se parta me muero.)

**D. DIEGO**

¡Ay, esposa! ¡Ay, honra mía!

**CONDE**

1140

¡Ven, por Dios!

**D. DIEGO**

Iré muriendo;

que estos refranes antiguos

son evangelios pequeños,

y atravesado en el alma,

el que me dijo, me llevo;

1145

sentencia es de muerte, ¡ay, cielo!

Donde no está su dueño, está su duelo.

**Acto II**

*(Sale el CONDE y BANQUETE)*

**CONDE**

¿Avisaste?

**BANQUETE**

Señor, sí.

Sabina me dijo agora

que tú esperases aquí

1150

que saliese su señora.

**CONDE**

A que amaneciese, di.

En todo me has obligado,

cuidadoso y vigilante,

Banquete.

**BANQUETE**

El haber hallado

1155

de mi nombre el consonante,

me lisonjea el cuidado.

**CONDE**

Causa y causas hallé en ti

que anuncian buenos efetos,

si ya no pierden por mí,

1160

que es oficio de discretos.

**BANQUETE**

¿El ser alcahuete?

**CONDE**

Sí.

**BANQUETE**

Por ti, en el examinado

de discreto alegre estoy;

pero seré desdichado

1165

alcahuete, pues lo soy

de tan necio enamorado;

porque ha que falta don Diego

más de un año, no lo dudo,

y tú, de su esposa al fuego,

1170

te querellas como mudo

y te abrasas como ciego.

¿Qué esperas a declararte

y a estar tan cobarde vienes,

cuando pudiera animarte

1175

aquel metal por quien tienes

en su casa, de tu parte,

desde la dueña de honor,

que es siempre la que le quita,

hasta el esclavo menor,

1180

que tu gusto solicita,

puesto que ignora tu amor?

¡Pese a tal! Hate ofrecido

tu fortuna en tus cuidados,

para arrojarte, atrevido,

1185

una casa con criados

y una mujer sin marido.

Visítasla cada día

recibiéndote en su casa

más clara la luz del día,

1190

porque entre la suya pasa

la que su belleza envía.

Y tú, tan tibio la quieres,

que estás, cuando entre los dos

se hacen sordas sus mujeres,

1195

hecho un bamba. ¡Pues no eres

tan boquirrubio, por Dios!

**CONDE**

Dices bien, y a mí, en su ausencia,

me riñe mi pensamiento

cuando apura mi paciencia

1200

este injusto encogimiento

y esta corta diligencia.

Mil ánimos me prometo

para esforzar mi ventura;

pero en llegando el efeto,

1205

puede siempre en su hermosura,

más que el ánimo, el respeto;

aunque mi alma, abrasada,

bien pudo ser conocida,

por mis ojos arrojada.

**BANQUETE**

1210

Daráse por no entendida,

que es discreta y es honrada.

*(Sale SABINA)*

**CONDE**

¿Sale mi vida y tu ama,

Sabina?

**SABINA**

Mucho me pesa

que no digas que te ama.

1215

Levantóse de la mesa

y recostóse en la cama,

donde la siesta durmió,

con tal belleza, ¡ay, Jesú!,

tan linda me pareció,

1220

que, como si fueras tú,

la estaba mirando yo.

Medio vuelta de este lado,

con este brazo tendido,

hasta el codo arremangado,

1225

y sobre el rostro encendido,

el cabello marañado,

el sol claro obscurecía,

haciendo a sus rayos raya.

Pues ¿qué será lo que había,

1230

mal cubierto con la saya,

tanto pie que descubría?

Con esta belleza estaba

cuando a recordarla entré,

y al decille que esperaba

1235

el Conde, se puso en pie

menos compuesta que brava.

Pidió la ropa y aquello

con que se compuso ya,

y para acabar de hacello

1240

y salir agora, está

componiéndose el cabello.

**CONDE**

¡Ay, Sabina; quién la viera

como aquí me la has pintado!

**BANQUETE**

Pienso que lo mismo fuera.

**SABINA**

1245

Más resuelto te quisiera

y menos enamorado.

¿Por qué acobardas tu amor?

No sé a qué me lo atribuya,

teniéndome a mí, señor,

1250

y siendo cosa tan tuya

su privanza, que es Leonor.

Ya sé que la debes tanto,

que siente tu sentimiento;

de suerte que yo me espanto,

1255

y tu corto atrevimiento

celebro con tierno llanto.

Anímate poco a poco,

que muy helado te veo.

**CONDE**

El temor me tiene loco,

1260

pues no me falta el deseo,

ni aun el ánimo tampoco.

Mas si se enojase, di,

el serafín que me abrasa,

¿qué sería, siendo así,

1265

ver las puertas de su casa

tan cerradas para mí?

**SABINA**

Pues ¿de eso agora te afanas?

¿Eso recelas?

**CONDE**

Pues ¿no?

**SABINA**

Si sus manos inhumanas

1270

te cierran las puertas, yo

te entraré por las ventanas.

Donde no hay dueño no hay muro,

o a lo menos nunca en él

habrá portillo seguro.

**BANQUETE**

1275

Y más si los lienzos de él

son de holanda, yo lo juro.

**SABINA**

¡Ánimo!

**CONDE**

Atreverme quiero;

tanto esfuerzo me habéis dado;

sólo la ocasión espero.

**BANQUETE**

1280

Nunca el firme enamorado

teme el tiempo venidero.

*(Sale D. JUAN)*

**D. JUAN**

(¿Qué es esto? ¿Perdidas van

ya las cosas de mi honor?)

¡Oh, Conde!

**CONDE**

¡Oh, señor don Juan!

**D. JUAN**

1285

*(Aparte)*

(Disimular es mejor.)

**BANQUETE**

(Turbados los dos están.)

**D. JUAN**

¿Qué mandáis?

**CONDE**

A mi señora

Aurelia besar quería

las manos.

**D. JUAN**

Erráislo ahora.

**SABINA**

1290

Dijo que ahora saldría.

**D. JUAN**

Yo la vi ocuparse ahora.

Las señoras de Milán,

ausentes de sus velados,

todas las horas no están

1295

para ocupar los estrados,

porque llorando estarán.

¿Venís en carroza?

**CONDE**

Sí.

**D. JUANn**

Vamos en ella los dos;

hacia palacio vení.

**CONDE**

1300

Iré a serviros. (¡Ay, Dios,

todo es fuego para mí!)

**D. JUAN**

¡Ven tú!

*(Vase)*

**BANQUETE**

Temerario ven.

**SABINA**

En vuelve le trocaría.

**BANQUETE**

Para que me vaya bien,

1305

reverenda amante mía,

mirad con quién y sin quién.

**CONDE**

¡Loco voy; estoy furioso!

Será este pesar, sin duda,

a matarme poderoso.

**BANQUETE**

1310

Mira en cuánto eres dichoso,

que hasta su suegro te ayuda.

**CONDE**

¿Cómo, si está en centinela

de ordinario, y me acobarda

cuando en esto se desvela?

**BANQUETE**

1315

Porque a lo viejo la guarda

y a lo imprudente la cela.

Y tanto puede ofender

este celar imprudente,

que en la más cuerda mujer

1320

tercero del pretendiente

el celoso suele ser.

**SABINA**

Si se declara este viejo,

temo algún inconveniente.

*(Vanse. Sale AURELIA y DOÑA JUANA)*

**AURELIA**

Quien llora marido ausente,

1325

poco se engaña al espejo.

**D.ª JUANA**

Cuando el ausencia no es corta,

desengañarse es mejor.

**SABINA**

Ya con don Juan, mi señor,

se fue el Conde.

**AURELIA**

Poco importa,

1330

pues sus visitas consiento

por no obligarme a la ofensa,

mientras, engañado, piensa

que ignoro el atrevimiento.

**D.ª JUANA**

¿El Conde? Pues ¿cuándo ha sido

1335

sino cuerdo y reportado?

**SABINA**

Conocíle enamorado,

mas nunca le vi atrevido;

en tu presencia le veo

un ángel en compostura.

**D.ª JUANA**

1340

Si es que pone tu hermosura

antojos en su deseo,

solamente los antojos

no pueden llamarse agravios,

si cuerdamente los labios

1345

los remiten a los ojos;

y aun esto el Conde limita

cuando adorándote está,

pues ni a los ojos les da

lo que a los labios les quita.

1350

Si advirtieras que retira

muchas razones que entabla,

cuando temiendo te habla,

cuando temblando te mira,

este humilde proceder

1355

le hubieras agradecido,

pues para ser atrevido

soberbio pudiera ser.

Porque es noble, es principal,

es entendido, es brioso,

1360

es galán y es generoso,

es rico y es liberal;

es ejemplo de valor,

es del mundo conocido,

es honrado, bien nacido

1365

y es bien criado señor;

es grande su señorío,

es eminente su estado.

**SABINA**

Y es un azúcar rosado

en lo dulce y en lo frío;

1370

que, a fe, si no fuera así

y mi consejo tomara,

más adelante pasara

en tu amor.

**AURELIA**

¿Estás en ti?

¡Loca, insolente!

**SABINA**

Señora,

1375

burlando estoy, ¡por tu vida!

**AURELIA**

Para burla es atrevida;

pero dejémoslo ahora.

**SABINA**

Ya te irías enojando.

Eres brava.

**AURELIA**

Soy quien soy.

**D.ª JUANA**

1380

Yo también temblando estoy.

**AURELIA**

Pero advertid lo que os mando,

y no sólo os mando, os ruego:

pues me veis su amante esposa,

que no me habléis de otra cosa

1385

sino es sólo de don Diego.

Junto a mí os podéis sentar…

**D.ª JUANA**

Él es mil veces dichoso.

**AURELIA**

Que en las cosas de mi esposo

muy de asiento os quiero hablar.

1390

¿Qué hará ahora? ¡Ay, desdichada!

Pues a la guerra se aplica,

terciando estará la pica,

sacando estará la espada.

En algún peligro está.

1395

¡Dios le anime, Dios le guarde!

El alma tengo cobarde.

**D.ª JUANA**

Quizá sin él estará.

**AURELIA**

Siempre recelo su daño.

**D.ª JUANA**

¿De qué te afliges [ahora?]

1400

¿Piensas que en Flandes, señora,

se pelea todo el año?

**SABINA**

Eso fuera desvarío.

**AURELIA**

Yo, que mi esposo no veo,

todos los puntos peleo

1405

con el pensamiento mío.

**SABINA**

Las veces que da la paz

ociosidad al valor,

también es guerra el Amor,

sus flechas tira el rapaz.

1410

Tú temes que peleando

está tu marido allá,

y él por ventura estará

sirviendo y enamorando,

que me dicen que es usanza

1415

entre aquellas damiselas.

**D.ª JUANA**

Mal haces, pues no consuelas

muchos ratos tu esperanza.

¡Qué mal en lo cierto estás

de lo que es hombres ausentes!

1420

De las mujeres presentes

tienen memoria no más.

Tú estás acá muriendo

mil veces, y así lo entiendon.

**SABINA**

Yo lo estoy considerando

1425

mil veces, y así lo entiendo.

Pues sabes que cual los vientos

suelen pasarse los años,

no tengas en tus engaños

cautivos tus pensamientos.

1430

Dales licencia que vuelen

más ligeros y te adviertan

mil cosas que te diviertan

y otras mil que te consuelen.

Logra mejor tu belleza

1435

y de afligirte no trates.

**D.ª JUANA**

(Fuertes son estos combates;

rendirán la fortaleza.)

**AURELIA**

Si yo ausente y congojada

me doy tan estéril vida,

1440

es parte por ser querida,

y parte por ser honrada;

y así, cuando quiera Dios

que haya olvido en mi fortuna,

méritos doy a la una

1445

de lo que hago con las dos.

Dejadme, pues, cuerda o loca,

con olvido o sin olvido,

tener siempre a mi marido

en el alma y en la boca.

**SABINA**

1450

El Conde viene.

**AURELIA**

Excusara

las visitas de este loco.

**D.ª JUANA**

Podrá divertirte un poco.

**SABINA**

Quita el luto de la cara,

veráte el Conde más bella.

**AURELIA**

1455

Sillas. ¿Hola? Pajes llama.

**SABINA**

(Bien hecha tiene la cama,

si sabe extenderse en ella.)

*(Sale el CONDE y BANQUETE)*

**BANQUETE**

(Buena excusa te buscaste

para escaparte del viejo.

**CONDE**

1460

Bien ocupado le dejo.

**BANQUETE**

Y bien ligero tornaste.)

**D.ª JUANA**

(Disimula.

**AURELIA**

No podré

de ofendida y de enfadada.)

**CONDE**

Pues la licencia pasada

1465

todavía queda en pie,

vueseñoría, señora,

bien me puede perdonar

el tenella para entrar

sin revalidalla ahora.

**AURELIA**

1470

El tardar cuando la di

perdone vueseñoría.

**BANQUETE**

(Mezcla con la cortesía

el ánimo, ¡pese a mí!)

**CONDE**

El señor don Juan gustó

1475

de que yo le acompañara,

que de esperar, cosa es clara,

que no me cansara yo.

¿Cómo vueseñoría ha estado

de salud?

**AURELIA**

De acero soy.

1480

¿Y vueseñoría?

**CONDE**

Estoy

en un infelice estado.

**AURELIA**

Pues la ausencia de mi esposo

no me mata, decir quiero

que soy de piedra o de acero.

**CONDE**

1485

Yo pudiera ser dichoso

si fuera…

**AURELIA**

¿No has recibido

sus cartas?

**CONDE**

Señora, sí.

**AURELIA**

Lo que me escribe de ti

no se ha visto ni se ha oído.

1490

¡Lo que estima tu amistad!

¡Lo que la suya te ofrece!

¡Lo que tu trato encarece!

¡Lo que fía en tu lealtad!

Mucho le debes.

**BANQUETE**

(Por dónde

1495

se le escapa la traidora.)

**CONDE**

Y así le pago, señora.

**BANQUETE**

(Gran mentecato es el Conde.—

¡Ah, señor! ¿Así la dejas?

Si del camino se sale,

1500

a ella vuelve; dale, dale

con la voz en las orejas.

Acaba ¡cuerpo de Dios!

*(Al oído)*

¿Qué te suspenda y encanta?)

**CONDE**

Dile que si…

**BANQUETE**

(Cosa es santa.

1505

Dice que os veréis los dos;

de una monja en el recado.)

**AURELIA**

Banquete, ¿y no es prohibido

llegar a hablarle el oído?

**BANQUETE**

En mí el Papa ha dispensado,

1510

con tal que diga verdades.

**CONDE**

Banquete tiene razón,

porque en él donaires son

lo que en otros necedades.

**BANQUETE**

(Dejallos será mejor,

1515

porque da la soledad

ocasión y libertad.

Ya me ha entendido Leonor.)

*(Hace seña a las criadas, y vase)*

**D.ª JUANA**

(Pensamientos adivina

el bellaco, y por los vientos

1520

me llevan los pensamientos.—

Déjalos solos, Sabina.)

*(Vase)*

**AURELIA**

Pesada viene la tarde.

**CONDE**

Abrasa el calor sobrado.

**AURELIA**

(Medroso tengo el cuidado.)

**CONDE**

1525

(El alma tengo cobarde.)

**SABINA**

(Lugar daré a sus enojos

si me voy; así lo haré.

Mucho mira; no podré

escaparme de sus ojos.)

**CONDE**

1530

¿En qué diviertes los días,

señora?

**AURELIA**

Mi bien ausente,

en estar eternamente

llorando desdichas mías.—

(Sabina, escucha.

**SABINA**

¿Señora?

**AURELIA**

1535

No me dejes un momento.)

**SABINA**

(Entendióme el pensamiento.)

**CONDE**

Eso es vengarse ahora

de lo que a Banquete oí.

**AURELIA**

No tratan mis esperanzas

1540

de ofensas ni de venganzas,

ni las empleara en ti.

**CONDE**

Cuando te hubiera ofendido,

que nunca tal he pensado,

pudiera haberte vengado

1545

con el haberme perdido

una leona, una fiera

en quien tengo el pensamiento

empleado.

**AURELIA**

¿Es casamiento?

**CONDE**

¡Pluguiera a Dios que lo fuera!

1550

Ya es casada.

**AURELIA**

¿Qué fortuna

te arroja a tal pretensión?

¿Dio esa señora ocasión

para atreverte?

**CONDE**

Ninguna.

**AURELIA**

Pues ¿qué causas te habrán dado

1555

la que tienes de atrevido?

**CONDE**

Tener ausente el marido.

**AURELIA**

¿Sólo en eso te has fiado?

Mal debiste de entenderlo.

¿No adviertes que la casada,

1560

cuando es de veras honrada,

por sí sola debe serlo?

No decilla tu intención

será prudente consejo.

**CONDE**

Mil días ha que lo dejo

1565

cobarde en esta razón;

mas con todo eso la digo

con el alma…

**AURELIA**

Un pecho sabio

finge que ignora el agravio

por no obligarse al castigo.

1570

Así lo hará esa señora,

y debes agradecer

ese cuerdo proceder,

que no es poco usarle ahora.

Si se le quieres pagar,

1575

pon el pie en esa centella

de deshonra para ella

y para ti de pesar,

y advierte que, si es honrada,

no ha menester, ofendida,

1580

para vengarse en tu vida

de su marido la espada;

pues si ve que en tus antojos

desesperada la dejas,

balas hará de las quejas,

1585

rayos hará de los ojos.

Míralo mejor.

**CONDE**

¡Ay, cielo!

¿Y qué haré de mi cuidado?

**SABINA**

(Acabóse. Él ha quedado

hecho un pedazo de hielo.

1590

¿Cuándo no fue temerario

cualquier hombre de experiencia,

pues la mayor resistencia

esfuerza más al contrario?

¡Ay, bobillo, cómo enseñas

1595

que entre pañales estás!

No se atreverá, por más

que yo le anime con señas.)

**CONDE**

Después de habello pensado,

tan a costa de mi pecho,

1600

las mercedes que me has hecho,

los consejos que me has dado

tanto en mi amor han podido,

que quedo, por culpa ajena,

si no acabado en mi pena,

1605

en mis temores rendido;

y así un papel que traía

para ponello en la mano

de aquel ángel soberano,

que es dueño del alma mía,

1610

quiero romper al momento.

*(Saca un papel del pecho, y al romperle cae un retrato de AURELIA en el suelo)*

**SABINA**

¿Qué es esto que se ha caído?

**CONDE**

Su retrato, que ha querido

disculpar mi atrevimiento.

**SABINA**

*(Aparte)*

(Sin duda es suyo; eso, sí,

1615

ya se atreve y se aventura.)

¡Válgame Dios, qué hermosura!

**CONDE**

Su extremo vuelve por mí.

**AURELIA**

(Este es mío, y que es extraño

me importa fingir ahora.)

**CONDE**

1620

Mi bien, si ya ser, señoran,

con la pasión no me engaño,

esos ojos dulces, bellos,

boca, mejillas y frente,

donde están naturalmente

1625

enrizados los cabellos;

esa hermosa compostura

de extremadas perfecciones

y un alma cuyas acciones

compiten con su hermosura,

1630

fueron las causas bastantes,

entre atrevidos empleos,

para disculpar deseos

y para labrar diamantes.

¿No conoces a esa estrella,

1635

aunque desmiente al pincel,

con menos belleza en él

la que yo contemplo en ella?

**AURELIA**

No; y quizá por ser mujer

a quien no he visto en mi vida

1640

es de mí desconocida.

**[CONDE.]**

Sola tú lo debes ser

de cruel y de inhumana,

que este bien del alma mía

tú le tratas cada día

1645

y le ves cada mañana;

en tus ojos amanece

siempre el sol de esa hermosura.

**SABINA**

(Bien va: la descompostura

en los hombres bien parece.)

**AURELIA**

1650

(¿Adónde, pues conocella

no he podido, este traidor

se atreve?)

**CONDE**

Ahora mejor

que al espejo puedes vella

en las fuentes de mis ojos,

1655

en los ríos de mi llanto,

si ya no te anegan tanto

mi desdicha y tus enojos.

Todo el color has perdido,

señora.

**AURELIA**

Cierra ese labio,

1660

porque declarado agravio

es grande para sufrido.

Tan fuertes señas me das

que esta mujer conocí,

que confieso que la vi,

1665

pero no la verás más.

De no mirarte prometo

tan infelice mujer,

avergonzada de ver

que la perdiste el respeto.

1670

Yo huiré de la luz clara

por que no se acuerde el sol

del vergonzoso arrebol

que me ha salido a la cara.

Y porque el hablarte dejo

1675

entre sombras escondida,

digo, Conde, que en mi vida

he de mirarme al espejo,

por excusar, como digo,

esta vergüenza cruel,

1680

y porque si a verme en él

llegase el mayor amigo,

dos caras no vea en mí,

al reflejo del cristal,

que le parezcan tan mal

1685

como las que miro en ti.

Toma el retrato, advertido

de que el tiempo ni la muerte

verán sino de esta suerte

el original rendido.

*(Rómpele)*

1690

Y agradéceme que en pago

de tu atrevimiento, aquí

no he mandado hacer en ti

lo que en el retrato hago.

**CONDE**

Señora, de hielo soy.

**AURELIA**

1695

¡No llegues!

**SABINA**

(Estoy temblando.)

Mira que vas tropezando.

**AURELIA**

No es mucho, pues ciega voy.

*(Vase a entrar, y sale DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

Señora, tu suegro viene.

Ahora en la sala entraba.

**AURELIA**

1700

¿Qué haré, pues que me arrojaba

lo mismo que me detiene?

**CONDE**

Señora, no escandalices.

Sé piadosa.

**AURELIA**

¡Eres traidor!

Quiero hacello por mi honor,

1705

mas no porque tú lo dices.

*(Vuelve a sentarse y sale DON JUAN y BANQUETE)*

**D. JUAN**

¿Ha mucho que estáis acá,

Banquete?

**BANQUETE**

(Soy divertido;

y no advierto cuánto ha sido.

¿Qué le diré?) Rato ha.

**D. JUAN**

1710

(Esto corre por mi cuentan.

En fin, casa sin marido.)

Señor Conde…

**CONDE**

(Estoy perdido.)

**D. JUAN**

Volando distes la vuelta.

**CONDE**

No muy volando, pues no

1715

ha un Credo que aquí llegué.

**BANQUETE**

(¡Bien, por Dios!)

**D. JUAN**

No estéis en pie;

sentaréme también yo.

*(Siéntase)*

**AURELIA**

Junto a mí.

**D. JUAN**

*(Ap.)*

(De enojo rabio)

Deshacerse no es razón

1720

por mí la conversación.

*(Ap.)*

(¡Cómo se hace el agravio!)

**AURELIA**

¡Cómo vienes! Trabajoso

es tu oficio.

**D. JUAN**

Alegre vengo,

hija, porque cartas tengo

1725

de mi hijo y vuestro esposo.

**AURELIA**

¿Cómo está? ¡Guárdele Dios!

**D. JUAN**

Allá harto bien se entretiene;

lo que de mal sólo tiene

es no teneros a vos.

1730

Mas veldo en este papel.

*(Una carta dale)*

**AURELIA**

Será, mientras no le veo,

un azogue mi deseo

y estaré adorando en él.

**CONDE**

(Mil veces soy desdichado,

1735

aborrecido y celoso.)

**D. JUAN**

Tomad.

*(Dale un papel)*

**CONDE**

Ya estaba quejoso

de que me hubiese olvidado.

**D. JUAN**

(A mí me escribe don Diego

una cosa harto excelente;

1740

pero como vive ausente,

oye sordo y mira ciego.

Quéjase, extremada cosa

si bien la consideráis,

de que vos le visitáis

1745

pocas veces a su esposa;

y el primero viene a ser

que en el mundo se ha quejado

de que no le han visitado

sus amigos su mujer.)

**BANQUETE**

1750

(No está mala la ironía.)

**AURELIA**

(A mí me mira y al Conde.

¿Qué es esto?)

**D.ª JUANA**

(¿No ves por dónde

el viejo sus quejas guía?)

**CONDE**

Pues sabiendo mi amistad,

1755

¿cómo piensa que la dejo?

**SABINA**

(El diablo, por ser viejo,

sabe tanto.

**D.ª JUANA**

Así es verdad.)

**BANQUETE**

Pues tú sabes lo que pasa,

que le escribas es mejor

1760

como el Conde, mi señor,

cada día está en su casa.

**D. JUAN**

Harélo así.— Y es tu esposo

de suerte, que apostaré

que, como a mí, sin porqué,

1765

te escribe también quejoso

de que tú recibes mal

al Conde, que no le admites

sus visitas y permites

que se queje.

**AURELIA**

No haré tal,

1770

pues sabes que soy mujer

de pensamientos tan buenos,

que no hago más ni menos

de aquello que debo hacer.

Y así me voy, porque es irme

1775

lo que debo hacer ahora.

**D. JUAN**

¿Dónde vas, hija, señora?

**AURELIA**

A quejarme y a morirme.

*(Vase)*

**D. JUAN**

Es mujer, presto se enfada;

desenojalla es razón:

1780

aunque con poca ocasión

va ofendida y va enojada.

Voy a hacello. Conde, adiós.

*(Vase)*

**CONDE**

¿Quién resiste esta inclemencia?

**D.ª JUANA**

¡Paciencia, Conde!

**SABINA**

¡Paciencia!

**BANQUETE**

1785

¡Buenos quedamos los dos!

**CONDE**

Yo, al menos, quedo sin mín.

**BANQUETE**

¿No ves esto? Todo es miel

sobre hojuelas para ti.

**CONDE**

¿Cómo, si me abrasa el pecho?

**BANQUETE**

1790

Porque va Aurelia enojada,

y es la mujer apretada

como anguilla en puño estrecho.

¿No la ves una mujer

tan honrada como bella?

1795

Pues por lo que hacen con ella

ha de dejallo de ser.

**CONDE**

Eso hiciera mis cuidados

de desdichados, dichosos.

**BANQUETE**

Suegras y suegros celosos

1800

hacen yernos desdichados.

*(Vanse. Sale el DUQUE DE PARMA, un MAESTRE DE CAMPO, con barba; DON PEDRO ZAMUDIO, DON DIEGO y VILLALTA)*

**MAESTRE**

Presto Amberes será tuya;

rendiráse.

**DUQUE DE PARMA**

Así lo espero,

si no espera que primero

la dé asalto y la destruya.

**D. PEDRO**

1805

Los rebeldes obstinados

casi rendidos están.

**DUQUE DE PARMA**

¡Qué fuerzas no rendirán

tan valerosos soldados!

**VILLALTA**

Por último desengaño,

1810

el contradique querían

cortar.

**ZAMUDIO**

Y así prevenían

su remedio y nuestro daño.

**DUQUE DE PARMA**

Bien le dejo guarnecido

de soldados que lo son,

1815

y si le ofrece ocasión,

al Capitán le he advertido

de que acometa aunque no

vea causa bien dispuesta

de aquella parte, pues de ésta

1820

iré a socorrerle yo;

y así la gente estará,

pues la ocasión nos convida,

tan dispuesta y prevenida

como suele.

**MAESTRE**

Ya lo está.—

1825

Este pliego es de Milán.

**D. DIEGO**

(¡Cielo, de mi amada esposa!)

**DUQUE DE PARMA**

Abrilde.

**D. DIEGO**

(El alma, medrosa,

mil sobresaltos le dan.)

**MAESTRE**

Esta es del Duque a don Diego

1830

de Icunza.

**D. DIEGO**

Beso tus pies.

(Letra de mi padre es,

y es mi cuidado de fuego,

que adivina mi dolor.)

**DUQUE DE PARMA**

¿Don Diego?

**D. DIEGO**

¿Señor? (¿Qué siento?)

**DUQUE DE PARMA**

1835

Con mucho encarecimiento

el Duque, gobernador

en Milán, me dice aquí

que allá daña vuestra ausencia,

y si me pedís licencia

1840

que os la conceda.

**D. DIEGO**

(¡Ay de mí!)

**DUQUE DE PARMA**

Paréceme cosa extraña

que ofreciendo estas facciones

tan honradas ocasiones,

un ejército en campaña

1845

y estando Amberes sitiado,

casi en el trance postrero,

tan honrado caballero

y tan valiente soldado

procure licencia en Flandes

1850

para partirse a Milán.

Quizá allá le correrán

obligaciones más grandes.

**D. DIEGO**

Ninguna, señor.

**DUQUE DE PARMA**

Don Diego,

en esa carta sabed;

1855

leed la carta, leed.

**D. DIEGO**

(¿Cómo podré, si estoy ciego?)

**DUQUE DE PARMA**

Y si por cosas pasadas

asistiendo vos acá

veréis que os llaman de allá

1860

ocasiones más honradas,

al momento llevaréis

la licencia que pedís.

**D. DIEGO**

(¡Ay, corazón!, ¿qué sentís?

¡Ay, ojos!, ¿qué veis, qué veis?

1865

¿Qué haré, Cielo soberano?

¿Qué le diré? ¿Qué leí,

pues sólo me escribe aquí

mi padre de propia mano:

“Donde no está su dueño, está su duelo”?)

**DUQUE DE PARMA**

1870

Pues ¿don Diego?

**D. DIEGO**

(¡Ay, desdichado!)

**DUQUE DE PARMA**

El color habéis perdido.

**D. DIEGO**

Señor, mi padre…

**DUQUE DE PARMA**

¿Qué ha sido,

que respondéis tan turbado?

**D. DIEGO**

En la carta… no la hacienda…

1875

mi padre, viejo… por mí…

Si vuestra alteza…

**DUQUE DE PARMA**

Decí,

que no hay cosa que os entienda.

Haciendo no os obligara

a dejar cosas de honor,

1880

cosa es cierta.

**D. DIEGO**

Sí, señor;

mas no, señor.

**DUQUE DE PARMA**

¡Cosa rara!

¿Qué dice la carta?

**D. DIEGO**

No

importa cuanto hay en ella.

**DUQUE DE PARMA**

No quiero vella, no.

**D. DIEGO**

*(Ap)*

(A vella,

1885

¡qué honrado quedara yo!)

**DUQUE DE PARMA**

Pero que os ofenda temo

en cosa tan importante,

pues en hombre semejante

hace semejante extremo.

1890

¿Sois casado?

**D. DIEGO**

Señor, sí;

mas no el serlo me ha ofendido.

**DUQUE DE PARMA**

No digo tal; pero ha sido

lo mismo que presumí.

Vuestra mujer alcanzó

1895

esta carta en vuestra ausencia,

y si es que pedís licencia

haré despachalla yo,

y vos partiréis llamado

del llanto de una mujer,

1900

porque es imposible ser

buen marido y buen soldado.

*(Vanse, y queda DON DIEGO)*

**D. DIEGO**

¿Qué tierra me sustenta?

¿Qué cielo se escurece en mis enojos?

Mas, pues veo mi afrenta,

1905

en mi honor está el daño, y no en mis ojos.

¿Qué haré? Que aunque me agravia, bien me advierte

el de Parma que suerte

es aquella razón: “Nunca el casado

puede ser buen marido y buen soldado.”

1910

De mi padre he tenido,

en tiempo limitado, estos papeles;

siguiendo se han venido,

tan ligeros, pesados y crueles,

que pudiera matarme el menos fiero.

1915

Así dice el primero:

“Con honesta ocasión, pide licencia,

para librar tu casa de tu ausencia.”

En éste el desengaño

comienza de mi suerte rigurosa;

1920

dice, terrible daño:

“Tu mujer vive ausente y es hermosa”;

y en éste: “Ricas veo a tus criadas.”

¡Mis menguas declaradas!

En el último dice, ¡ay, Cielon!:

1925

“Donde no está su dueño, está su duelo.”

Pero ¿qué ley consiente

que cuando yo, esgrimiendo el limpio acero,

con el pecho valiente,

me contrapongo al plomo venidero,

1930

siendo, ya en baterías, ya en escalas,

terrero de las balas,

y, después de quitar ajenas vidas,

brotan hidalga sangre mis heridas;

y cuando honrados bríos

1935

tanta opinión me dan, que honrar podría

los decendientes míos,

ausente una mujer, sin culpa mía,

me afrente? ¡Extraña ley, rigor terrible!

¡Y que sea posible

1940

que al mundo infame los cristianos reyes

no le deroguen tan injustas leyes!

¡Ello está introducido!

¿Qué haré? Si de aquí voy, mi honor se infama,

y si quedo ofendido,

1945

no vengo, allá, el agravio que me llama:

precisas son las dos obligaciones.

¡Todo soy confusiones!

Mas ¡ay! que es imposible en mi cuidado

el ser yo buen marido y buen soldado.

1950

¡Ay, inhumana esposa!

¿Cómo es posible? ¿Puede ser que sea

que mujer tan hermosa

hiciese contra mí hazaña tan fea?

¡Pero tú esta desdicha me anunciaste!

1955

¡Tú la profetizaste

cuando me dijo por tu boca el Cielo:

“Donde no está su dueño, está su duelo”!

¡Iré a Milán, traidora!

Pero ¿cómo podré, porque la espada

1960

está desnuda ahora

para ocasión tan cierta y tan honrada?

¡Llevadme el alma, que me abrasa el pecho,

pues no son de provecho,

cielos, el ser valiente y ser honrado

1965

para ser buen marido y buen soldado!

*(Dentro)*

¡Al arma, al arma, al arma!

**D. DIEGO**

¡Qué a tiempo llega el esperado efeto!

¡Hoy mostraré al de Parma

que le soy buen soldado!

*(Sale un CRIADO con un peto y un morrión)*

**CRIADO**

Ponte el peto.

**D. DIEGO**

1970

¡Quita, quítale allá! No está mi vida

para ser defendida.

¡Hoy ha de vella el mundo más honrada,

descompuesta, atrevida y arrojada!

**CRIADO**

¡Señor!

**D. DIEGO**

¡No me consumas!

1975

Quita allá el morrión; dame un sombrero

con un monte de plumas,

que ellas serán el blanco y yo el terrero

de tiros a la inmensa muchedumbre,

y con su misma cumbre

1980

verá el mundo que soy, si lo ha dudado,

ya que no buen marido, buen soldado.

¡Esta espada, este brío,

bastan por armas! ¡Hoy ningunas quiero!

Al triste pecho mío

1985

sin armas hallé el penetrante acero.

¡Salga bramando el derretido plomo,

pues ya señalo el cómo,

con la bala mayor, la mayor pieza,

de mis hombros divida la cabeza!

1990

¡El dolor de mi afrenta

y lo que debo a la opinión de España,

me encamina y me alienta

a morir peleando en la campaña!

Y así, por valerme y por honrarme,

1995

se juntan a matarme:

de acá las armas y de allá el cuidado.

¡Podré ser buen marido y buen soldado!

*(Tocan, y sale BANQUETE y DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

¿Qué es del Conde?

**BANQUETE**

Entra, señor;

seré desde aquí adelante

2000

de esta portada gigante

y mula de este dotor,

y así, segura estará.

*(Sale el CONDE)*

**CONDE**

No del fuego que me abrasa.

**D.ª JUANA**

En no estando el viejo en casa,

2005

lo demás seguro está;

y como acude a su oficio,

pocas veces está en ella.

**CONDE**

¿Qué hace mi enemiga bella?

**D.ª JUANA**

Su deleite y su ejercicio

2010

es aumentar su belleza

con el llanto de sus ojos,

enfurecer sus enojos

y encarecer su tristeza.

**CONDE**

Y yo, Leonor, estaré,

2015

con tan extraños rigores,

abrasando los temores,

purificando la fe,

previniendo la partida,

perdiendo la confianza,

2020

condenando la esperanza

y feneciendo la vida.

**D.ª JUANA**

Si me pesa sabe el Cielo

de que no estés ya, señor,

aunque abrasado en su amor,

2025

animoso en su recelo,

gozando de su hermosura,

previniendo tus deseos,

celebrando tus empleos

y alabando tu ventura.

2030

Mas de que pierdas los bríos

tan presto, también me pesa,

pues los fines de esta empresa

no son más tuyos que míos,

y con el alma me aplico

2035

a sacarte de esta calma.

**CONDE**

¡Pagarélo con el alma,

por vida de Federico!

**D.ª JUANA**

¿Ese es tu nombre?

**CONDE**

Y mi nombre

parece que te ha perdido

2040

el color.

**D.ª JUANA**

Señor, ha sido

recelar, que no te asombre

el ver que no le sabía

con tan poca providencia;

mas, como por excelencia,

2045

sólo el Conde te decía,

no es mucho habello ignorado.

Pero para en adelante

no parecer ignorante,

saber quiero el de tu Estado;

2050

dímelo, señor.

**CONDE**

El Conde

Ponciano es el primero

de mis títulos.

**D.ª JUANA**

(¡Yo muero!)

**CONDE**

Tu terneza me suspende.

¿Por qué humedeces los ojos

2055

con tan extraña ocasión?

**D.ª JUANA**

Soy tierna de corazón

y me obligan tus enojos,

cuanto más te considero,

más nobleza, más valor,

2060

más príncipe y más señor,

más grande y más caballero.

**CONDE**

Perdóname; no, señora,

diversa la causa es.

**D.ª JUANA**

Pregúntamela después,

2065

que voy a servirte ahora.

*(Vase)*

**BANQUETE**

¿De qué lloraba Leonor?

**CONDE**

Atónito me ha dejado.

**BANQUETE**

Adivino su cuidado:

sin duda te tiene amor;

2070

porque el haberte servido

sin género de interés,

pues, aunque tú se le des,

ni por pienso le ha querido,

y tener con tal pasión,

2075

cuando escucha tus agravios,

de miel y azúcar los labios,

de alfeñique el corazón,

algo es en ella, sin duda.

Ha mezclado, a lo que creo,

2080

la compasión y el deseo,

y te apetece y te ayuda;

y así, con tan varios duelos,

en esta conformidad,

te sirve con voluntad

2085

cuando te llora con celos.

**CONDE**

Con extremo me obligó.

**BANQUETE**

Pues no es, por Dios, poco bella.

**CONDE**

Más enamorado de ella

de que su ama estoy yo;

2090

mas la tema del salir

un hombre con su intención

es fuego en un corazón.

**BANQUETE**

Morir quieres o partir.

¿Sabes que pensaba ahora

2095

una cosa harto extremada?

Que alcanzaras la criada,

no pudiendo a la señora,

como criado novel

que el hojaldre apeteció

2100

y a la fin se contentó

con el suelo del pastel.

*(Sale SABINA)*

**CONDE**

¡Oh, Sabina!

**SABINA**

Con Leonor

sale luego mi señora.

Conde mío: ¡agora, agora

2105

importa tener valor

por último desengaño!

Pues ya está probado todo,

procuremos de este modo

o tu remedio o tu daño.

2110

La ocasión ha de obligalla

a quedar sola contigo,

si es posible.

**BANQUETE**

Yo me obligo,

para dártela, a buscalla.

**SABINA**

Sola contigo estará:

2115

anima tu pensamiento,

pues es toda atrevimiento,

casa que sin dueño está.

Para el ímpetu primero

de sus honestas acciones,

2120

pídele muchos perdones,

dale del lado el acero.

Ruégale que vengue en ti

el agravio que le has hecho,

muéstrale desnudo el pecho,

2125

tiernas disculpas le di;

haz extremos que la asombres,

haz que matarte querrías

y otras mil bellaquerías

que sabéis hacer los hombres.

2130

Mas si con todo se aíra,

aunque diga: “¡Ah de mi guarda!”,

no por eso te acobarda,

ni por eso te retira:

que las mujeres usamos

2135

en semejantes extremos

rehusar lo que queremos

y pedir lo que olvidamos;

y así, harás más atrevido

y más seguro que el sol

2140

lo que añade el español

a su famoso apellido.

“Cierra España”; al arma toca

y ponle menos cruel,

como a los niños la miel,

2145

con un dedal en la boca.

Tendrá dulce fin tu historia

si tu valor persevera.

**BANQUETE**

Y tendrás, de esa manera,

en un punto, gracia y gloria.—

2150

Un Séneca, un Cicerón

y un Chantre me has parecido

en lo grave del vestido

y en lo docto del sermón.

Para amorosos enredos

2155

de damas cuerdas o locas,

hace el lienzo de unas tocas

más sombra que muchos dedos.

**SABINA**

Aurelia viene: primero

te retira, y sal después.

2160

¿Ya tiemblas?

**CONDE**

No es mucho, pues

el mayor contrario espero.

**SABINA**

¡Valor, buen Conde, valor!

**BANQUETE**

Tu salvación encamina

con la admirable dotrina

2165

del padre predicador.

*(Retíranse el CONDE y BANQUETE, sale AURELIA y DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

Ya eso pasa de tristeza.

**AURELIA**

Procuraré divertilla.

Dame, dame una almohadilla.

**CONDE**

(¡Qué soberana belleza!)

**BANQUETE**

2170

(¿Oyes lo que digo?

**SABINA**

Sí.

**BANQUETE**

Pues ponlo en ejecución.)

*(Vase)*

**AURELIA**

Espera. ¡Extraña traición!

**CONDE**

No te ofenda el verme aquí;

que te traigo una embajada,

2175

y con carta de creencia

de tu esposo.

**AURELIA**

¿Y sin licencia?

**CONDE**

De su mano está firmada,

y así, no esperé la tuya,

de lo que pido perdón.

**AURELIA**

2180

De que es grande tu traición

en eso mismo se arguya,

y él la ignora, porque ha sido

de tu amistad engañado,

y fíate confiado

2185

lo que emprendes atrevido.

¡Vete, Conde, pues me toca

no querer, aun siendo de él,

la embajada ni el papel

de tu mano y de tu boca!

**DENTRO**

2190

¡Ten, fuera, aparta!

**SABINA**

Leonor

ruido es aquél de espadas.

**D.ª JUANA**

¿En el zaguán cuchilladas?

¡Salgamos al corredor!

*(Vanse las dos)*

**AURELIA**

¿Dónde vais?

**CONDE**

Señora mía,

2195

¡espera un poco!

**AURELIA**

¿Qué emprendes?

**CONDE**

Suplicarte.

**AURELIA**

¿Qué pretendes?

**CONDE**

Que fueses mujer quería,

y no tigre ni leona,

sin piedad y con belleza.

**AURELIA**

2200

¿Atréveste a mi nobleza?

¿No respetas mi persona?

Mira, Conde…

**CONDE**

Tus enojos

veo y ciegos mis sentidos,

las paredes sin oídos

2205

y a mí sin alma y sin ojos.

**AURELIA**

¿No ves quién soy? ¿Y no ves

que si me ofendes, villano,

será acero de mi mano

hasta el corcho de mis pies?

2210

¡Déjame! ¡Al Cielo prometo

de castigar tu locura!

**CONDE**

¡Abrásame tu hermosura!

¡Espera!

**AURELIA**

¡Tenme respeto!

**CONDE**

Sí haré.

**AURELIA**

¡Suelta!

**CONDE**

¡Ay, Cielo santo!

2215

Pero no le has de emplear

en puente para pasar

por el río de mi llanto.

**AURELIA**

¡Traidor! ¿Estás loco?

**CONDE**

¡Y ciego!

¡Perdido y furioso estoy!

**AURELIA**

2220

¿No te acuerdas de quién soy?

**CONDE**

¿No miras que soy de fuego?

**AURELIA**

¿Hola? ¿Criados, criadas?

**CONDE**

¡Señora…!

**AURELIA**

¡Traición, traición!

**CONDE**

¡No des voces!

**AURELIA**

¡Esas son

2225

las armas de las honradas!

*(Sale BANQUETE con la espada desnuda)*

**BANQUETE**

¿Señor?

**AURELIA**

¿Qué es esto? ¡Ay, de mí!

¡No sé a qué me determine!

**CONDE**

Banquete, todos los males

en mi desdicha consisten.

*(Sale SABINA, y DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

2230

¡Corre, porque viene el viejo

como un león, como un tigre!

**SABINA**

¡Más blanco trae el semblante

que las canas! ¡Dios nos libre!

**CONDE**

¿Qué fue?

**BANQUETE**

Buscando ocasión

2235

de obligarte y de servirte,

con dársela a estas criadas

de dejaros y salirse,

por fingir una pendencia

con más propiedad, rompíle

2240

el colodrillo a un lacayo,

él sacó la espada, y vime

entre un millón de almohazas,

criminales y civiles.

Valiérame de los pies

2245

para escaparme y salirme,

mas viendo a don Juan que entraba,

para deslumbralle vine,

donde impidas el alcance

del contrario que me sigue.

*(Sale D. JUAN)*

**D. JUAN**

2250

Ya en esta casa, estas cosas,

sin duda son insufribles.

**CONDE**

¡Señor don Juan!

**AURELIA**

¡Señor mío!

**LOS DOS**

¡Señor!

**D. JUAN**

Reportaos, oídme;

con más flema quiero hablaros:

2255

Aquí de Flandes me escriben

que el de Parma ganó a Amberes

y los rebeldes se rinden,

y que mi hijo don Diego,

defendiendo el contradique,

2260

fue otro Pirro, otro Alejandro,

otro Héctor y otro Aquiles,

en siete horas que duró

la refriega más terrible

que jamás vieron de España

2265

los aceros invencibles.

Murió allí el Maestre de Campo

de su tercio, y también dicen

que ha de heredalle el bastón:

los parabienes recibe.

2270

Esto ahora os he contado

por que entendáis que me dice

esta honra que me envía

a que yo la deposite,

de la boca de la fama,

2275

en lo antiguo de mi origen,

que no consienta en su casa,

donde mi presencia asiste,

que un hombre se la pretenda

y una mujer se la quite.

**AURELIA**

2280

Señor don Juan, oye, calla.

Mucho siento que encamines

esas sospechas a mí,

y desconfianzas viles,

que una mujer como yo…

2285

Mira mejor lo que dices,

que la honra de don Diego,

aunque allá la califiquen

con valor y con hazañas,

armas, blasones y timbres;

2290

a tu amparo la encomiende

y de tus canas la fíe,

la defiendas con tu espada,

con tu lengua la acredites,

harto más segura crece

2295

y harto más segura vive

en mi honesta compostura

y en mi confianza firme.

Vuelve en ti si no lo estás,

y daréte, si me sigues,

2300

satisfación, si primero

no muero de pena. ¡Ay, triste!

*(Vase)*

**D. JUAN**

¿Quién me ha puesto en estas cosas?

¡Soy en extremo infelice!

**SABINA**

(¡Si puedo, del mal que teme

2305

este viejo ha de morirse!)

*(Vanse las dos)*

**CONDE**

Pienso que caducas ya,

pues desengaños no admites

en la amistad que a tu hijo

con tantas veras le hice

2310

y en que soy yo tan honrado;

pero en que puedo sufrirte

sin descomponerme ahora,

será justo que averigües

que deseo conservalla.

**D. JUAN**

2315

Muchos engaños recibes

si, previniendo mis años,

imaginas que me impiden

la agilidad de las fuerzas

para que en ti la ejercite.

2320

No quiero pensar que sea,

y te engañas si lo dices,

amigo del todo fiel,

amigo del todo firme,

quien la mujer de su amigo

2325

tan a menudo visite.

Vete, y hablemos después,

donde diré lo que dije,

que, porque oyendo la causa,

Milán no se escandalice,

2330

no saco la espada ahora

en quien mis ofensas miren,

pues mis canas, a mi enojo,

mayor cordura le piden.

**CONDE**

Iréme, y, más reportado,

2335

cuando gustares de oírme,

te daré satisfacciones

que mi inocencia averigüen.

*(Vase)*

**BANQUETE**

Y yo y todo, aunque enojado,

pues ellos también lo miden,

2340

tan cuerdamente lo hacen,

tan blandamente lo dicen.

*(Vase BANQUETE)*

**D. JUAN**

¡Ay, hijo mal advertido!

¡Ay, caso poco felice!

¡Que “donde no está su dueño,

2345

está su duelo” bien dicen;

pues en monte, en campo, en casa

donde su dueño no asiste,

ni el fruto colmado nace,

ni el honor seguro vive!

**Acto III**

*(Sale DOÑA JUANA y DON DIEGO)*

**D.ª JUANA**

2350

Sígueme quedito y pon

cuerdo ser al dolor fiero:

trata con manos de acero,

pisa con pies de algodón.

**D. DIEGO**

¡Ay, Cielo, desdicha es

2355

tan terrible cuanto impropia

que un hombre, en su casa propia,

entre con fingidos pies!

Pero no es mucho si, en pena

de lo que en su ausencia pasa

2360

porque ha dejado su casa,

cuando vuelve, la halla ajena.

En efeto, ¿vendrá el Conde,

como dices?

**D.ª JUANA**

Como digo,

vendrá el Conde.

**D. DIEGO**

¡Ay, falso amigo!

2365

¡Qué bien trata y corresponde!

**D.ª JUANA**

Con mil razones te quejas,

mas déjalas al cuidado

de vengarte.

**D. DIEGO**

Ya he dejado

entre las dudas las quejas,

2370

pues en tan cierta mudanza

de agravios, sólo consiento

en la ira el sentimiento

y en el valor de la venganza.

**D.ª JUANA**

Aquí te tendré escondido,

2375

y cuando ya el Conde esté

con tu esposa, te pondré

en su tálamo ofendido,

adonde, sin que él lo sienta,

el acero de tu hoja,

2380

cubra con su sangre roja

la vil mancha de tu afrenta.

**D. DIEGO**

Bien dices. Mas, oye, di,

(¡ah, cruel; ah, falsa; ah, fiera!)

¿es ésta la vez primera

2385

que aquí viene el Conde?

**D.ª JUANA**

Sí.

**D. DIEGO**

Pues ¿no será más razón,

averiguado su intento,

castigar el pensamiento

y estorbar la ejecución?

2390

¿Quién lo duda? Porque aumenta

el honor que se abalanza

a excusar, con la venganza,

la mancilla de la afrenta.

Quien la mano levantada

2395

ve al contrario, con razón

no esperará el bofetón

pudiendo sacar la espada;

que fuera desdicha inmensa

en cualquier honrado el ver

2400

que le quieren ofender

y consentir en la ofensa.

Bien, me resuelvo, y he sido

dichoso, aunque desdichado,

pues podré quedar vengado

2405

antes de verme ofendido,

doña Juana, y si ha de ser,

a mí me lleva primero

donde, en mi mano este acero,

deje muerta a mi mujer.

**D.ª JUANA**

2410

¿Y si al quitalle la vida

con voces al Cielo toca?

**D. DIEGO**

Primero que abra la boca,

saldrá el alma por la herida,

y después al Conde dale

2415

camino por donde entre,

con su cadáver encuentre

y con su sangre resbale:

que así, cuando infames bríos

le pongan en tales lazos,

2420

pensando estar en sus brazos,

quedará muerto en los míos.

Ayúdame, que si doy

fin al intento que sigo,

otras mil veces me obligo

2425

a ser tuyo.

**D.ª JUANA**

*(Aparte)*

(¡Muerta soy!)

¡Señor…! ¡Ay, Cielo divino!

**D. DIEGO**

No tienes que replicar.

**D.ª JUANA**

Entra, pues.

**D. DIEGO**

¡Bien podrá entrar

quien tan bien sabe el camino!

*(Vase)*

**D.ª JUANA**

2430

Casi quedo sin sentido:

tal es la desdicha mía;

pensando que redimía

con esto mi honor perdido,

compuse tales enredos,

2435

enredé tales marañas;

mas ya ofenden mis entrañas

las lástimas y los miedos.

Ya el alma afligida siente

los errores de la vida;

2440

muerta estoy y arrepentida

de que mato a una inocente.

¡Ah, pobre Conde! ¡Mejor

trato debo al tuyo honrado,

tantas veces disculpado

2445

con los yerros de tu amor!

¡Ellos son!

*(Sale SABINA, el CONDE y BANQUETE)*

**SABINA**

Venid con tiento.

**BANQUETE**

Guarda el broquel.

**CONDE**

Voy con él.

**BANQUETE**

Que puede ser un broquel

despertador de un convento.

**SABINA**

2450

Pisad con plantas de lana.

**BANQUETE**

Pasito, quedito, Amor,

no nos sienta el ruiseñor.

**SABINA**

¡Ríome de mala gana!

**D.ª JUANA**

¿Conde?

**CONDE**

¿Leonor?

**SABINA**

Pues promete

2455

mucho mal lo que emprendemos,

¿quieres tú que lo acertemos?

**BANQUETE**

Sí, Sabina.

**SABINA**

Pues, Banquete,

retírate a mi aposento

y abrásese todo acá.

**BANQUETE**

2460

Divina cosa será

que estuve en tu pensamiento.

*(Vanse los dos)*

**CONDE**

En efeto, no he tardado.

**D.ª JUANA**

Con el tiempo te has medido.

**CONDE**

A ser dichoso he venido.

**D.ª JUANA**

2465

*(Ap)*

(¡Antes a ser desdichado!)

**CONDE**

¿Está ya en el Occidente

aquel sol? ¿Púsose ya?

**D.ª JUANA**

Sí, Conde.

*(Ap)*

(¡Tan puesto está,

que lo estará eternamente!)

**CONDE**

2470

¡Estoy de contento loco!

Pues ¿qué esperamos, Leonor?

**D.ª JUANA**

(¿Qué haré? ¡Ay, triste!) Ven, señor.

**CONDE**

Ya te sigo.

**D.ª JUANA**

Espera un poco.

(¿Yo he de llevar donde muera

2475

con tanta crueldad a quien

confieso que quiero bien?

Mas ¿qué he de hacer? Ven, espera.

**CONDE**

¿Qué temes, Leonor? No impidas

contento tan deseado.)

**D.ª JUANA**

2480

*(Aparte)*

(Mi honor, mal asegurado,

¿ha de costar tantas vidas?

¿Soy tigre?)

**CONDE**

En ti, semejantes

dudas, parecen extrañas.

¿Lloras?

**D.ª JUANA**

¡Tengo las entrañas

2485

empedradas de diamantes!

**CONDE**

*(Ap)*

(¿Si son causadas por celos

estas dudas? Sí, esto ha sido,

porque en ella he conocido

que me tiene amor.)

**D.ª JUANA**

¡Ay, Cielos!

**CONDE**

2490

¿Qué esperas? ¡No me destruyas!

¿Por qué el temor no desechas?

Ya me causaron sospechas

otra vez lágrimas tuyas,

y tú has ido dilatando

2495

el decirme la ocasión.

**D.ª JUANA**

(Rendida a la compasión,

me voy ya determinando.

Basta la sangre vertida

de aquella honrada inocente.

2500

Probaré si cautamente

puedo salvar esta vida,

y quede mi honor perdido,

como yo también lo estoy,

pues tan desdichada soy

2505

porque tan liviana he sido.)

**CONDE**

¿De qué tratas? ¿Por qué mucho

has dado ahora en recatarte?

**D.ª JUANA**

Conde, escúchame a esta parte

más segura.

**CONDE**

Ya te escucho.

**D.ª JUANA**

2510

Tú en la Corte, ¿no has tratado

de casarte? (¡Ah, desventura!)

**CONDE**

Y estuve de una hermosura,

por la fama, enamorado.

Un tío que tengo allá

2515

mi casamiento trató;

pero sus padres dejó,

y no saben dónde está.

Es doña Juana de Vargas:

de lo muy granado es;

2520

mas sucedieron después

de este caso historias largas.

**D.ª JUANA**

Pues, Conde, escucha: yo soy

esa infelice mujer.

**CONDE**

¿Es posible? ¿Puede ser?

2525

¡Pienso que soñando estoy!

**D.ª JUANA**

Y como tu nombre oí,

siendo por él conocido,

mi corazón, afligido

de verte y de verme así,

2530

viéndome a mí causadora

de tu pena y tus enojos,

Dio lágrimas a los ojos,

que ya son de sangre ahora.

Pues, lastimada en tu vida,

2535

procuro, si es tal mi suerte,

escaparte de la muerte

que te estaba apercibida.

El cómo he sido tan loca

y en este peligro estás,

2540

más despacio lo sabrás

de mi pena y de mi boca.

Baste decirte que ha muerto

ya don Diego a su mujer,

y lo mismo quiere hacer

2545

de ti.

**CONDE**

¡Jesús! Dime, ¿es cierto

que una inocente ha pagado

mis culpas?

**D.ª JUANA**

No hay que matarte:

sólo ahora en escaparte

pon solamente el cuidado.

**CONDE**

2550

Pues ¿qué haré? Quiérome ir.

**D.ª JUANA**

En eso no hay que pensar,

que quien te ha dejado entrar,

no te dejará salir.

Don Diego tiene tomados

2555

ya los pasos, y aunque abiertas

de su casa las dos puertas,

hay prevenidos soldados.

**CONDE**

Pues ¿qué haremos?

**D.ª JUANA**

Esconderte

en buena parte querría,

2560

hasta ver si con el día

lo hiciese mejor la suerte.

Ven conmigo, que por puntos

corre dilación; ven presto.

**CONDE**

¡En tus manos estoy puesto!

**D.ª JUANA**

2565

¡Los dos moriremos juntos!

*(Vase el CONDE y sale SABINA)*

**SABINA**

¿Es Leonor?

**D.ª JUANA**

¿Sabina?

**SABINA**

¿No

salió el Conde? Ya a esperalle

salió Banquete a la calle;

por la otra parte salió.

**D.ª JUANA**

2570

¿Ya salió? ¡Pena terrible!

¡Mataránle, no hay dudar!

**SABINA**

¿Qué es aqueso de matar?

**D.ª JUANA**

¡Ve a llamarle, si es posible!

*(Vase)*

**SABINA**

No lo fuera a salir antes;

2575

pero mis propias pisadas

me dan las penas dobladas,

¡ya las sombras son gigantes!

**BANQUETE**

¡Perdido soy!

**SABINA**

Pasos siento.—

¿Quién es?—¡Ay, triste! ¿Qué haré?

**BANQUETE**

2580

¿Con qué tiento volveré,

di, Sabina, al aposento?

**SABINA**

¡Ay, huye!

*(Tópanse)*

**BANQUETE**

¡Válgame Dios!

**SABINA**

¡Jesús mil veces!

**BANQUETE**

¿Qué hiciste,

Sabina?

**SABINA**

Banquete, ¡ay, triste!,

2585

muerto nos hemos los dos.

Tan sin acuerdo venía

de miedo, que fue bastante

para arrojarme delante,

pensando que atrás volvía.

**BANQUETE**

2590

Tú has tenido más ventura

para pasallo mejor,

pues el encuentro mayor

llevó la parte más dura.

**SABINA**

¿Qué tienes?

**BANQUETE**

Dientes escupo

2595

hechos pedazos por ti,

y no se dirá por mí

que el beso a la miel me supo.

Yo he sido, al fin, castigado

cual por la Cava Rodrigo,

2600

que le dieron el castigo

por donde hizo el pecado.

¿Que tan duras son las frentes?

**SABINA**

¿Y el daño tan grande ha sido?

**BANQUETE**

Debo de haber escupido

2605

cosa de trecientos dientes.

**SABINA**

¿Cómo volviste?

**BANQUETE**

Esa historia

aún más peligrosa es.

Con los ojos en los pies

dando vueltas a la noria,

2610

junto a los mismos umbrales,

vi tres o cuatro embozados,

que, en viéndome, alborotados,

pronosticaron mis males.

Levantaron los gatillos

2615

de otros tantos pistoletes,

y a ser yo cuatro Banquetes

me atreviera a resistillos;

pero viéndome uno solo,

sin pistolas y escopetas

2620

y, cual dicen los poetas,

estando durmiendo Apolo,

he hecho una retirada

como el de Pescara bella,

no tan limpia como aquélla,

2625

pero tan bien acertada.

**SABINA**

Grandes dudas se me ofrecen.

¿Qué haremos?

**BANQUETE**

Tú lo has de ver;

resuelve lo que has de hacer,

que los cielos ya amanecen.

**SABINA**

2630

Ven conmigo, esconderéte.

**BANQUETE**

Acuerdos son extremados,

sin dientes y con cuidados.

¡Ay, infelice Banquete!

**SABINA**

Ven quedito.

**BANQUETE**

Y más te toca,

2635

para que no me condene:

darme algo con que llene

los vacíos de la boca.

*(Vanse, y sale AURELIA, mal vestida y destocada, con una ropa de levantar)*

**AURELIA**

¿Por dónde el pesar me guía?

¿Hola? ¿Hola? ¡Ay, desdichada!

2640

¿Si es mi desdicha soñada?

Mas no puede ser, que es mía.

¿Leonor?

*(Sale DOÑA JUANA)*

**D.ª JUANA**

(¿Que está viva? ¡Ay, Cielo!)

Señora, ¿es pena, es dolor

lo que sientes?

**AURELIA**

Sí, Leonor,

2645

que es muy grande el desconsuelo.

**D.ª JUANA**

¡Tan descuidado el vestido,

tan descompuesto el tocado!

¿Cómo a mí no me has llamado?

**AURELIA**

¿Cómo? ¿Tú no me has oído,

2650

tan cerca de mi aposento?

Muy bien pudiera obligarte.

**D.ª JUANA**

Estaría en otra parte,

que algo indispuesta me siento.

**AURELIA**

¿Oíste algunas pisadas

2655

esta noche por allí?

**D.ª JUANA**

¿Pisadas, señora? En ti

habrán sido imaginadas.

Compón cabello y volante

y eso deja.

**AURELIA**

¡Quitá allá,

2660

Leonor; así se estará,

pues que lo más importante

en mí descompuesto está!

**D.ª JUANA**

No te aflijas, ¡por tu vida!

**AURELIA**

Quisiera verla perdida

2665

por dejar de penar ya.

¿Qué es de Sabina?

**D.ª JUANA**

Ya sale.

*(Sale SABINA)*

**SABINA**

(¿Quién en esto me metió?

Ahora perezco yo

si un milagro no me vale.)

**AURELIA**

2670

Oye: ¿esta noche has oído

como pasos de ladrón?

**SABINA**

No, señora; sueños son

que turbaron tu sentido.

**AURELIA**

Decidme: y aquella puerta

2675

que estar cerrada solía,

¿cómo la veo con el día

tan de par en par abierta?

**D.ª JUANA**

Descuido fue.

**AURELIA**

Y a esas horas

¿peligro no habrá corrido

2680

en mi honra?

**SABINA**

(Poco ha sido.)

**AURELIA**

¿Qué os turbáis? Mas ¿sois traidoras?

**D.ª JUANA**

¡Señora!

**AURELIA**

¡Que tal consienta!

**SABINA**

¡Señora!

**AURELIA**

¡Ay, Cielo! Callad;

pasaré por su maldad

2685

por no publicar mi afrenta.

Dejadme, andad, salíos fuera,

como yo de mí lo estoy.

¡Ay, Cielos!

**SABINA**

(¡Temblando voy!)

**D.ª JUANA**

(¡Voy muriendo!)

*(Vanse)*

**AURELIA**

¡Oh, quién muriera!

2690

¿He soñado? ¿Estoy en mí?

¿Fue sombra lo que toqué?

¿Por qué desdicha pasé?

¿Por qué borrasca corrí?

¿No fue un hombre a quien en vano

2695

resistí distancia poca,

quien me tapaba la boca

con su rigurosa mano?

¿No hicieron ajenos labios

en mí las penas mortales,

2700

y después no vi señales

que declaran mis agravios?

Pues afrenta tan impía

¿qué remedio ha de tener?

Mas ¿qué afrenta puede haber

2705

en mí sin la culpa mía?

Mas es tan corta mi dicha,

que en cosas tan de importancia

no me excusa la ignorancia

y me culpa la desdicha.

2710

Pues ¿qué espero a castigarme,

si es mi delito tan cierto?

Sin duda me hubiera muerto

a tener con qué matarme,

porque la vida me enoja.

2715

Mas ¿qué acero podrá tanto

en la ocasión de mi llanto

como puede la congoja?

*(Sale D. JUAN)*

**D. JUAN**

¿Ahora lágrimas, hija?

**AURELIA**

¡Ay, infelice mujer!

**D. JUAN**

2720

Ya de hoy no puede haber

cosa alguna que os aflija,

pues don Diego está a la puerta.

**AURELIA**

¡A qué tiempo! ¡Ay, desdichada!

**D. JUAN**

¿Qué es aquesto? ¿Tan turbada

2725

me respondéis?

**AURELIA**

¡Estoy muerta!

**D. JUAN**

Lloráis, y no de alegría.

¿Por que me tenéis dudoso?

¿Qué tenéis?

**AURELIA**

Ver en mi esposo

mi afrenta sin culpa mía.

**D. JUAN**

2730

Hija, ¿qué tenéis?

**AURELIA**

Señor…

**D. JUAN**

¿No me respondéis?

**AURELIA**

No puedo.

*(Vase)*

**D. JUAN**

Lleno de espanto y de miedo

tocan al arma en mi honor.

No vi tan notable extremo.

2735

¡Con cuántas causas me aflijo!

No sé lo que haga. ¡Ay, hijo,

mucho tu deshonra temo!

*(Sale DON DIEGO)*

**D. DIEGO**

Señor, cuando vengo a darte

el alma entre las razones,

2740

¿en los más hondos rincones

de la casa he de buscarte?

**D. JUAN**

¡Hijo, abrázame!

**D. DIEGO**

Inhumanas

ternezas das por despojos

con el llanto de tus ojos,

2745

pues ponen luto en tus canas.

Por mi honor debe de ser,

que sin duda que murió.

Bien lo recelaba yo

de mi desdicha, ¡ah, mujer!

2750

Pero pues tan solo estás,

oye, y, con entrañas pías,

si sé las desdichas mías,

de mis menguas hoy verás.

Después de tenerme en Flandes

2755

pendiente el alma de un hilo

mis conocidos agravios

en tus papeles escritos,

y después que puse el pecho

desesperado al peligro

2760

del acero penetrante

y del plomo arrojadizo,

aumenté mi sentimiento,

porque el Cielo añade y quiso,

con tanta opinión ganada,

2765

mancilla a mi honor perdido;

y así, tomando ocasión

conveniente a mi designio,

pude partir, deseando

que fueran por el camino

2770

las postas mis pensamientos,

que poco menos han sido.

Llegué a Milán, donde estoy

ha tres días escondido,

y en ellos, secretamente,

2775

comunícase conmigo

esta a quien llaman Leonor;

cierto caso peregrino

te diré después, que ahora

es muy largo para dicho.

2780

En fin, la noche del día

de ayer pasado, me dijo

—¡con qué congoja lo siento!

¡con qué vergüenza lo digo!—

que aquí esperase ocasión

2785

para ver agravios míos,

y en mi enemiga mujer

y el Conde, mi falso amigo,

los vengase. Preguntéle

si fue tan vil desatino

2790

otra vez ejecutado;

que nunca lo fue, me dijo;

y entonces, más reportado,

que es más valor imagino,

para excusar las ofensas,

2795

anticipar los castigos,

entro a matar a mi esposa,

dejando ya prevenido

cómo partir mis venganzas

entre mis dos enemigos;

2800

y empleando mis dos manos

en tan honrado ejercicio,

en ésta una luz conservo

y en ésta una daga animo.

Así llego blandamente

2805

a mi tálamo ofendido,

y veo, cuando el cuidado

para el efeto apercibo,

a mi esposa, a mi enemiga,

oye el cómo… ¡Ay, padre mío!

2810

Si fuera visible el alma,

como yo la hubieras visto.

Pidiendo silencio al sueño,

rindiendo al descuido el cuidado

y la memoria al olvido,

2815

hallé aquel mundo pequeño

con el calor excesivo

por sus cuatro partes todo

tan bello como diviso,

en las unas dilatado

2820

y en las otras encogido.

Entre delgados cambrayes

parece el marfil bruñido,

leche clara en plata pura,

nieve intacta en limpio armiño;

2825

como en las aguas las flores

hacen celajes y visos,

tan claro el rostro descubre

en su arrebol encendido,

que, aunque por tener cerrados

2830

sus dos luceros divinos,

parece día sin sol,

es más bella que el sol mismo;

los dilatados cabellos,

de hombro a hombro esparcidos,

2835

sus mismos rayos parecen

que, arrogantes y atrevidos,

derriten la blanca nieve,

cuyo cristal, derretido,

a trechos deja mojados

2840

en las mejillas los rizos.

La primer madre no estuvo

alegrando el Paraíso

con cuidado tan honesto

y descuido tan lascivo.

2845

Suspéndeme aquel encanto,

detiéneme aquel prodigio;

mas luego, con más enojo

me atrevo, y me encolerizo

de pensar que una mujer

2850

a quien tan hermosa hizo

el Cielo, en cosa tan fea

emplease el apetito.

Tres veces levanto el brazo

y otras tantas me retiro,

2855

temblando en la mano airada

el acero vengativo,

diciendo entre mí: ¿Qué hago?

Algún impulso divino

vuelve por ella en mi pecho.

2860

Si es verdad lo que me han dicho,

si es para ciertos empleos,

si emplea gustos lascivos,

¿cómo amorosos cuidados

consienten ojos dormidos,

2865

si es esta la vez primera

que se atreve? ¿Qué juicio

descuidada la dispuso,

descompuesta la previno?

¿Y si es testimonio? ¡Ay, Cielo!

2870

¿Qué sería habiendo sido

si ofendido en un engaño

una inocente castigo

a quien quise como el alma

y a quien como el Cielo miro?

2875

Entre ciegas confusiones

a probar me determino

si me ofende; manso llego;

la luz mato, el tiempo aplico

y entre sus brazos me arrojo;

2880

despertéla, y, dando un grito,

retiróse, y yo, mudando

la voz, humilde la digo:

“Vuestro Conde soy, señora”,

y todo en un punto mismo,

2885

cayóse en mi cuello el brazo

¡ojalá fuera cuchillo!;

junté mi boca a la suya,

toquéle los labios fríos

y el corazón, que a la puerta

2890

del pecho hermoso y esquivo,

descompasado le daba

aldabadas y latidos.

Así estuvimos gran rato,

y aun pienso que sin sentido

2895

ella, y yo mostrélo bien,

pues hice un gran desvarío;

mas viendo que con la voz

ya más fuerte gritar quiso,

puse mi mano en su boca,

2900

y, entre mortales gemidos,

la dejé y muriendo fuíme

más dudoso y más perdido,

porque advirtiendo que el Conde,

como esperaba, no vino

2905

a pagarme la venganza

y a confirmarme el delito,

considero si aquel brazo

sobre mi cuello caído

fue favor o fue desmayo

2910

o si fue algún parasismo;

si fue la causa el hablalle

el haberme conocido,

y con la misma también

fueron los últimos gritos

2915

por disimular con ellos

las ofensas que me hizo.

En fin, entre tantas dudas

a venir me determino,

donde me des tus consejos;

2920

pero ya en tu llanto he visto

que para apurar mi agravio

injustamente los pido;

para vengalle los quiero;

alumbra mis desatinos,

2925

pues en tus manos estoy,

pues a tu amor los remito.

Dame el ser segunda vez,

que es tan tuyo como mío,

pues te ha tocado el ser padre

2930

de tan desdichado hijo.

**D. JUAN**

Hijo, con el alma toco

tu desdicha; y, como es justo,

para emplealla en tu gusto

pienso que la vida es poco.

2935

Mas si a Flandes te escribí

fue, hijo, porque en tu ausencia

con piadosa providencia

estas desventuras vi.

Vi las visitas sobradas

2940

que el Conde hacía a tu esposa;

vila a ella tan hermosa

como ricas sus criadas

en espacio no pequeño,

con el gusto tan perdido;

2945

vi una mujer sin marido

y vi una casa sin dueño;

y así, al verse los concetos

de estas memorias despojos,

dan lágrimas a mis ojos,

2950

de esta edad propios efetos.

Mas no quiera el Cielo santo,

si mi crédito aprovecha,

que acredite mi sospecha

la terneza de mi llanto.

2955

Pues ¡por vida de los dos!

que no sé más, y si fuera

que otras certezas tuviera,

te las dijera, ¡por Dios!;

pues sé que sospechas tales

2960

dañan más, y siempre han sido

en un honrado marido

el mayor mal de los males;

y así, en tan triste ocasión,

entre los deudos mayores,

2965

como ciegos los temores,

mudos los consejos son.

Fuera de que ya los viejos,

temerosos de la muerte,

para cosas de esta suerte

2970

siempre erramos los consejos,

cuanto más que para ver

tu honor en qué punto está,

ninguno te los dará

mejores que tu mujer.

2975

Disimulando apercibe,

cuando la tengas delante,

con qué amor, con qué semblante

te regala y te recibe;

que pues su misma conciencia

2980

es mil testigos, y aun más,

en los ojos le verás

la malicia o la inocencia;

con poca cautela tuya,

si lo miras cuerdamente,

2985

verás escrito en su frente

los agravios de la tuya.

**D. DIEGO**

Ya no tengo que dudar;

mucho en poco me dijiste;

buenos consejos me diste,

2990

y así los quiero tomar.

Escóndete ahí. Estoy loco.

Aurelia viene. ¡Ah, traidora!

Y si disimulo ahora

podrás ver que no haré poco.

*(Escóndese DON JUAN, y sale AURELIA)*

**AURELIA**

2995

(Ahora, el ser desdichada,

he de pagar con la vida.)

**D. DIEGO**

La postrera bienvenida

es la vuestra, esposa amada.

¿Cómo ya de alegre loca

3000

no estáis colgada en mi cuello,

sobre la espalda el cabello,

sobre los ojos la toca?

¿Cómo así me recibís?

¿Qué tenéis? ¿De qué lloráis?

3005

¿Cómo apenas me miráis

cuando los ojos abrís?

Y aunque os miro, ¿cómo no

os doy mis brazos?

**AURELIA**

Tened;

oíd, mirad y sabed

3010

que no los merezco yo.

Don Diego, que así te llamo,

pues no me puedo atrever

a llamarte esposo mío,

tanta mi desdicha fue.

3015

Yo, señor, he procedido

como debe una mujer

que de su marido ausente

es honrada y quiere bien.

Desde el día que sin alma

3020

pude dejarte de ver,

para sólo ver la mía

saqué de mi casa el pie.

En mi compuesto semblante,

en el cuerdo componer

3025

de mis honestos vestidos,

mis sentimientos mostré.

Ni un momento, ni un minuto

dejé sin ti de tener

en mi memoria la tuya,

3030

siempre firme y siempre fiel.

Con el amor sólo tuyo

en un punto y en un ser,

siempre tus daños temí,

siempre los míos lloré.

3035

Las piedras de estas paredes,

si hablaran, dijeran bien,

que tal vez, enternecidas,

casi quisieron caer.

¡Qué de veces con la pena

3040

y con el llanto quedé

tan sin mí, que por mí misma

les preguntaba después

a los aires, a los Cielos,

(que todas las causas ven),

3045

suspirando ¡qué de veces

por mi esposo pregunté,

en todas las ocasiones

que les suele suceder

a una mujer sin marido,

3050

siendo paloma sin hiel!

Con la mayor fortaleza

que en un pecho pudo haber,

conservé con el recato

en la cordura la fe,

3055

y ésta en mí jamás rompida,

como católica, fue

con la boca confesada

y con el alma también.

Mas todo quedó rendido;

3060

que de un engaño al poder

ni le resisten las manos

ni se le escapan los pies;

pues esta noche pasada,

para mí la más cruel

3065

que Dio tinieblas al mundo

por quien tantos males ve,

en mi lecho, ya no tuyo,

descuidada me acosté,

y, cansada de llorar

3070

que tú faltases en él,

me dormí. ¡Pluguiera a Dios

que aquel sueño, como fue

desdichado, fuera eterno,

como mi pena lo es!

3075

Pues me hallé…—para decillo

la vergüenza he de vencer—

me hallé en los brazos de un hombre

y desmayada quedé

en ellos. ¿Por qué desdichas

3080

pudiera pasar después?

Pienso que al volver en mí

quise gritar, y grité;

mas con su mano en mi boca

perdí el sentido otra vez.

3085

Cuando le volví a cobrar,

del día al amanecer,

penas de infierno sentí,

gotas de sangre lloré;

y al saber que tú venías

3090

a mi aposento torné,

y hallé esta daga en el suelo,

que allí debió de caer

del Cielo; y cayendo yo

en la cuenta, la tomé

3095

para ponella en tus manos,

y en haciéndote saber

mi desdicha, suplicarte,

como víctima a tus pies,

que tú castigues en mí,

3100

más piadoso que cruel,

la culpa de mi fortuna,

que mía no pudo ser;

mas debe serlo la pena,

porque no es justo que estés

3105

en la mesa y en la cama

con harpías que te den

en tus regalos hastío;

y cuando el mundo te ve

en tantos reinos famoso

3110

y tan honrado de un Rey,

no es justo, señor, tampoco

que entre tus glorias estén

manchando tu limpio acero

flaquezas de una mujer;

3115

que aunque yo no soy culpada,

Dios lo sabe y yo lo sé,

un brazo suelen cortar

porque perdido le ven,

y su dueño no ha encendido

3120

el fuego que tiene en él;

y al árbol que se marchita

por la inclemencia del mes,

hasta la raíz le arrancan,

y no tiene culpa él.

3125

De estos ejemplos te obliga;

toma, toma, matamé;

saca un tierno corazón

infelice, si no infiel.

Castiga en mí la inocencia,

3130

pues mi ofensor, como ves,

quizá porque fue tu amigo,

te ha prevenido con qué.

**D. DIEGO**

Levanta (¡tierno he quedado!)

y mira con atención

3135

si con esa guarnición

dice la que traigo al lado.

Retírate y, escondida

(si es que puedo con mi honor),

tú misma verás mejor

3140

lo que hago por tu vida.

**AURELIA**

Conformes son. (¿Qué mudanza

veo en mis cosas? ¡Ay, Cielo!

Confuso tengo el consuelo

y dudosa la esperanza!)

*(Escóndese)*

**D. DIEGO**

3145

Con menos pena he quedado

y con más seguridad.

¡Ay, Dios! ¿Si dice verdad?

¡Ay, Cielos! ¿Si me ha engañado?

¡Oh, lágrimas, en fortuna

3150

de mujer! ¡Hechizo extraño!

Pero si en ésta hay engaño

no hay que fiar en ninguna.

*(Sale DON JUAN, SABINA y DOÑA JUANA)*

**D. JUAN**

Don Diego, ya no hay quien pueda

poner dolo en tu mujer;

3155

mas de éstas lo has de saber

si alguna cosa te queda;

éstas te fueron traidoras.

**D.ª JUANA**

(Estas son desdichas mías.)

**SABINA**

(Aquí fenecen mis días.)

**D. DIEGO**

3160

¿De qué temes? ¿De qué lloras?

La verdad he de sacaros

del pecho con esta daga;

si la decís, viviréis,

de esto os doy firme palabra.

3165

¿Qué sabéis de mi mujer?

**SABINA**

Que es virtuosa, que es santa,

que es ejemplo del valor.

**D. DIEGO**

¿Qué más sabes?

**SABINA**

No sé nada.

**D. DIEGO**

Acaba.

**SABINA**

Tente, señor.

3170

Sé que las dos, concertadas,

intentamos esta noche,

sin su culpa, su desgracia.

**D. DIEGO**

¡Válgame Dios!

**D. JUAN**

¡Jesús mío!

**AURELIA**

(¡Oh, traidoras! ¡Oh, villanas!)

**D. DIEGO**

3175

Y tú ¿qué dices?

**D.ª JUANA**

Señor,

que la mujer más honrada

que tiene el mundo es la tuya;

y que yo, por ser tan mala,

procuraba agravios suyos

3180

por lograr mis esperanzas;

y que conociendo al Conde,

con quien ya casi casada

estuve, y a quien dejé

por tu gusto y por tu causa,

3185

quise excusalle la muerte

y no le dejé que entrara

donde tú, con tu mujer,

para matarle esperabas.

*(Sale AURELIA)*

**AURELIA**

Esposo, si fuiste tú

3190

el que yo me hallé en mi cama,

los demás recelos tuyos

ni me culpan ni me espantan.

**D. DIEGO**

Y ¿dónde están los traidores

que entraron ahora? Salgan,

3195

que yo sé que no han salido;

testigo, mi vigilancia.

¿Hola, criados?

*(Salen los CRIADOS)*

**CRIADO 1**

¿Señor?

**D. DIEGO**

Sacad todos las espadas;

la casa reconoced.

3200

¡Vive Dios que he de abrasalla

por que salga quien la ofende

y salir con la venganza!

Buscad esos aposentos.

*(Sale BANQUETE)*

**BANQUETE**

Señor, señor, si me matas,

3205

poco harás, que ya estoy muerto.

**D. DIEGO**

Asilde bien, no se os vaya.

*(Sale el CONDE)*

**CONDE**

¡Señor!

**D. JUAN**

¡Válgame los Cielos!

De esta suerte están las casas

que no tienen dueño, hijo.

**CONDE**

3210

Don Diego, si entré en tu casa,

no ha sido a fin de ofenderte,

porque entré por doña Juana.

Pero acuérdate, don Diego,

que en nuestra amistad pasada

3215

dos veces te di la vida

y que mi hacienda gastabas

como pudieras la tuya;

después, si ocasiones tantas

me hicieron traidor amante,

3220

perdona de amor las faltas.

**D. DIEGO**

No son dignas de perdón

ofensas tan declaradas.

**D. JUAN**

Tente, hijo, que sí son;

que para hidalgas entrañas,

3225

a ofensas de pensamientos

estas sumisiones bastan.

**D. DIEGO**

Con tal que se case el Conde

con doña Juana de Vargas,

pues sabrá disculpas suyas,

3230

y yo le doy mi palabra

que aunque fue por mí atrevida

no dejó de ser honrada,

o espere de mí la muerte

si es que por esto no pasa.

**CONDE**

3235

Cuando no porque la debo

yo la vida y tú lo mandas,

lo hiciera por verme ahora

el cuchillo a la garganta.

Su esposo soy.

**D.ª JUANA**

Yo soy tuya.

**AURELIA**

3240

¿Quién vio cosas tan extrañas?

**BANQUETE**

Señor, perdóname a mí.

**SABINA**

Si conmigo no se casa,

no lo hagas.

**BANQUETE**

¿Eso dudas?

He aquí mi mano.

**SABINA**

Eso basta.

**AURELIA**

3245

Ahora dame los brazos.

**D. DIEGO**

Toma los brazos y el alma,

y acabe aquí la comedia,

pues estos ejemplos bastan

para que sirva a mi esposa,

3250

para que asista en mi casa,

porque me diga siempre mi recelo

donde no está su dueño, está su duelo.